Comedias

del Maestro

Tirso de Molina

Tomo I

A

Tabla

		pag.
1	Amar por Señas +	" — "
2	2nd pte Las amazonas en las Indias y Hazañas de los Pizarros +	1 — 40
3	El amor Medico +	" — "
4	El burlador de Sevilla y Combidado de Piedra +	1 — 32
5	La beata enamorada, Marta la piadosa +	1 — 36
6	El Colmenero divino +	1 — 20
7	Como han de ser los amigos y non plus ultra de la amistad +	" — "
8	Del mal el menos y averigue lo Vargas +	1 — 40
9	Don Gil de las Calzas verdes +	1 — 20
10	Escarmientos para el cuerdo +	1 — 36
11	La lealtad contra la Embidia y hazañas de los Pizarros +	1 — 48
12	Mari Hernandez la Gallega +	1 — 32
13	La muger que manda en casa +	1 — 34
14	Privar contra su gusto +	1 — 36
15	La prudencia en la muger +	1 — 42
16	El Zeloso prudente en el mayor aprieto de los zelos +	" — "
17	Zelos con zelos se curan +	1 — 32

W.B.CHORLEY

AMAR POR SEÑAS.
COMEDIA SIN FAMA
DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Gabrièl.	*Filipo.*	*Beatriz.*	*Enrique.*
Montoya.	*Carlos.*	*Clemencia.*	*Un Paje.*
Ricardo.	*Dos criados.*	*Armesinda.*	

11-44-32
E. T.
D.174
3934

JORNADA PRIMERA.

Salen Montoya, y Don Gabrièl de camino.

Mont. Echèle las maneotas,
colguè el freno del alzòn,
maleta, y caparazon
de la color de tus botas,
yazen (parece epitafio)
entre juncia, espliego, y grama,
porque te ministren cama;
mas yo debo ser vn zaño,
Don. Gab. Empieza yà. *Mo.* Un pollino,
una mula de alquiler,
pues no merezco saber
la causa de este camino.
Què mosca te diò? no ha vn hora,
que con la cara serena,
triunfando te vì en Lorena;
y què es la murria de agora?
Danzaste à satisfacion
de todo el Salon Ducal
antenoche, sin igual,
Adonis del tal Salon.
Cinco pre... los de la justa,
esta tarde te has mamado,
de Monsiures embidiado,
porque tu colera adusta
diò con tres patas arriba,
que del campo sastres fueron,
pues que la arena midieron,
Què belleza (por esquiva,
sobervia) què generosa
presumpcion, què tiranìa
de voluntades te via,
que con cara cosquillosa
no te echasse bendiciones,
si siempre que las mirabas,
desde la tela, agarrabas
sus almas por los balcones?
Huvo favor de importancia,
que el de Orliens no te aya hecho
de tu valor satisfecho?
hermano del Rey de Francia,
y tan tratable contigo,
que desde que nos sacò
de España, te sublimò
à la igualdad de vn amigo?
Donde vas, si no has sacado
Monja, ù doncella? no has muerto?
no herido? no has encubierto
ladrones? no te han hallado
moneda falsa? no joyas
contrahechas? no papel
de conjuracion infiel?
no resistencia? *Gab.* Montoya,
yà sabes mi condicion,
servir, y callar. *Mont.* Apelo
sola esta vez. *Gab.* Quando suelo
tener yo satisfacion
de ti, ni de otro criado?
comunico, yo secretos
contigo? *Mont.* Muchos discretos

à sus ministros han dado
quenta de cosas mas graves,
cuyo consejo remedia
impossibles: que comedia
ay (si las de España sabes)
en que el gracioso no tenga
privanza contra las leyes
con Duques, Condes, y Reyes,
yà venga bien, yà no venga?
què secreto no le fian?
què Infanta no le dà entrada?
à què Princesa no agrada?
Gab. Los Poetas desvarìan
con essas civilidades,
pues dando à la pluma prisa,
por ocasionar la risa,
no escusan impropiedades.
Mont. Ni ay criado que merezca
con su amo menos que yo.
Gab. Basta, no me enojes. *Mont.* No.
Gab. Llamame quando amanezca,
porque al punto caminemos.
Mont. Què maldita condicion!
alli vn gallo motilon
cantar maytines podrèmos,
si es media noche, dormir
dos, ò tres horas no mas,
quizà en ellas soñaràs
que te importa no partir.
Paseome, por guardarte
el sueño, junto al frison,
maleta, y caparazon
desean acomodarte
al pie de aquel chopo viejo;
duerme, y ojalà el mi dueño
mude caprichos tu sueño,
y estimes mas mi consejo. *Vase.*
Gab. Liviana imaginacion,
huyendo voy de impossibles,
resistencias invencibles,
apadrineos la razon.
Bolved por vos opinion,
que pretende vna beldad,
desluciendo mi lealtad,
enloquecerme, y rendiros,
mas valen cuerdos retiros,
que loca temeridad.
Vì à Beatriz quando ignoraba
que pudiera darme enojos,
sin que advirtiessen mis ojos
que tan cerca el alma estava.
Imaginè que feriava
deleytes, à cuyo alarde,
ni pechero, ni cobarde,
retiràra mi valor;
pero (ay Cielos!) que el amor
entra presto, y sale tarde.
Beatriz, hija, y sucessora
del gran Duque de Lorena;
Carlos de Orliens, cuya pena
le trae à casarse agora:
si pena quien se enamora,
y yo que le sirvo, y sigo,
amo à Beatriz, y desdigo
de quien soy (civil cuydado)
obligarele criado?
corresponderele amigo?
Alto amor desvanecido,
el mas eficàz remedio
serà poner tierra enmedio;
pues la razon no lo ha sido.
La ausencia engendra al olvido;
de Marte es amor despojos;
la guerra divierte enojos,
que amor pudo ocasionar;
si me perdì por mirar,
yo castigarè los ojos.
Enfrena, Montoya, enfrena,
que no necessito al dia,
quando la Luna es mi guia,
lastimada de mi pena,
porque salga de Lorena,
mi resolucion apoya.
De los incendios de Troya
huyendo, sacò violentos
penates mis pensamientos.
Ponesele delante Ricardo, con la maleta debaxo del brazo.
Es Montoya? *Ric.* No es Montoya.
Gab. Quieres algo? *Ric.* Lo que llevo.
Gab Què llevas? *Ric.* Todos los bienes
que en esta maleta tienes;
robaretelos, y me atrevo
à dezirtelo. *Gab.* Estàs loco?
Ric. No, pero estoy obligado
à quien esto me ha mandado,
y sè que no te ama poco.
Gab. Què dizes, hombre? *Ric.* Esto digo.
Gab. Què me robes te mandè

quien

quien bien me quiere? *Ric*. Y ſoy yo
de ſus deſvelos teſtigo.
Gab. Y guſta que me dès quenta
del hurto que has hecho? *Ric*. Si.
Gab. Quien es? *Ric*,Cerca eſtà de aqui.
Gab. Dime ſu nombre? *Ric*. No intenta
que le ſepas por aora.
Ga.No? pues quando? *Ri*.Mas deſpacio.
Gab. Donde eſtà? *Ric*. Vès el Palacio
del boſque? pues en èl mora.
Gab. Sepa yo como ſe llama.
Ric. Que lo ignores determina;
conoces à la ſobrina de Filipo?
Gab. Hermoſa dama.
Ric. Pues no es eſſa la curioſa,
inventora deſta empreſſa:
ſabes quien es la Duqueſa
en Lorena de Joyoſa?
Gab. Eſſa es Madama Clemencia,
de dos hijas la menor
del Duque. *Ric*. Pues no es
ſu amor quien quiere
impedir tu auſencia.
Gab. Pues quien? que me buelves loco,
Ric. Yà conoces à Beatriz?
Gab. Què dizes? ſuerte feliz!
Ric. Pues no es aqueſſa tampoco.
Gab. O barbaro burlador,
viven los Cielos. *Ric*. Deſpacio;
en eſſe hermoſo Palacio
te tiene vna damã amor,
que deſea conocerte.
y vèr, ſi en Eſpaña amaſte;
por què ocaſion te auſentaſte,
y aora intentas bolverte?
Diòme para eſto la traza
que has viſto, y executè;
la maleta te robè,
que à no hazerlo me amenaza;
no menos que en la cabeza,
y haràlo, que es poderoſa,
ſabrà por ella curioſa,
tu eſtado, patria, y nobleza.
Pues claro eſtà, que ha de hallar
papeles, que deſta duda
la ſaquen de intentos muda
ſin reſolverte à auſentarte
que pueſto que eſte ſecreto
importa lo que no ſabes,
por aver eſtorvos graves,

y ſerlo tanto el ſugeto:
Eſtimaràs tu fortuna,
quando conozcas quien es;
porque es vna de las tres,
y de las tres no es ninguna. *Vaſe*.
Gab.Fueſſe, y burloſe de mi,
pues para que no le ſiga,
con diſparates me obliga,
ò ſueño, ò es freneſi.
Ladron ingenioſo, aguarda:
què aſsi vn hombre ſe me atreba?
ſeguirèle, que me lleva
las joyas de mi Gerarda. *Vaſe*.
Sal.Mont.Què me durmieſſe yo en pie?
hiciera mas vn liron?
pero què es de mi friſon?
maniatado le dexè:
oygan eſto, vive Dios,
que le me acoge con èl
vn hombre quatrero cruel,
eſpera, aguarda; otros dos
vàn corriendo, vno tràs otro;
oy tambien falta el coxin,
trampantojos de Merlin
nos llevan maleta, y potro.
La Luna me eſtà diciendo,
que es mi amo aquel que corre;
ſi èl la maleta ſocorre,
y yo el cavallo defiendo,
ò enlunada claraboya,
ſacrificarète vn gallo,
Franckote, dexa el cavallo,
que es pupilo de Montoya.
Quiere entrarſe, pero ſalen dos que le cogen por las eſpaldas.
1. Tenga, que ay mucho que hacer.
Mont.Ay! por detràs,y conmigo,
què hacen? 1. Punto en boca digo.
Mont. Señores no es meneſter,
apuntar bocas, la mano
meta en eſſa faltriquera
el vno, que yo quiſiera
ſer vn Principe; no gano
mas que vna triſte racion;
y con ella veinte reales
de ſalario, aun no cabales;
porque es mi dueño vn pelon;
Doce de eſtos hallàran,
con otra moſca menuda;
quien la maleta nos muda

si rompe su cordoban
desembolsará doblones,
que en Francia llaman del sol;
yo soy vn pobre Español.
2. Acortemos de razones,
que no nos trae su dinero:
atadle essas manos bien. *Atràs.*
Mont. Mi dinero no? pues quien?
2. Allà lo sabrà. *Mont.* Si muero,
diganme, por què delitos?
2. Con el lienzo le vendad *Atanfele.*
los ojos. *Mont.* No hice maldad
por obra, ni por escrito:
si mi dueño derribò
tres Monsiures, en què peca
vn Lacayo pica seca,
que en su vida se metiò
en justas, ni en pecadoras?
por solo no tornear
dexè en vn torno de hablar
tres mongilsimas señoras.
1. Ande, y calle. *Mont.* A donde bueno,
ò para què tantas prisas?
1. Diranselo allà. *Mont.* De Missas?
luego à Requien me condeno.
2. En chistando, claro està.
Mont. No muy claro, pues à escuras
me llevan: de estas venturas
la fortuna me darà
infinitas: hilo à hilo
me voy. 1. Chiton.
Mont. No hablo nada:
labrando voy cera hilada,
pero faltala el pavilo.
Llevanle, y sale Ricardo con la maleta huyendo, y tràs èl Don Gabriel, con la espada desnuda.
Gab. Hombre estàs encantado?
quando corro tràs ti por bosque, y
sus alas te dà el viento, (prado
si te pierdo de vista, à passo lento
me aguardas; y al instante, (tante
que pienso que te alcanzo, la incons-
cometa no te iguala;
siguiendote me traes de sala en sala,
despues que en esta quinta
entraste, que de circe hechizos pinta:
sola, y deshabitada
de luzes, y tapizes adornada,
à nadie en ella veo;
ò loco estoy, ò que lo sueño creo.
Ric. El orden he cumplido,
q̃ me diò quien aqui te ha reducido:
consulta con tu suerte
(Español) el ganarte, ò el perderte,
porque si eres discreto,
toda tu dicha estriva en tu secreto,
y no te assombres tanto,
que esta es industria toda, no es en-
porque lo que primero (canto,
te dixe es (Español) tan verdadero,
que de las tres madamas,
la q̃ examina en ti amorosas llamas,
y prueba tu fortuna,
es vna de las tres, y no es ninguna.
Vase, y cierra tràs sì vna puerta de golpe, y mata la luz que ay en la sala.
Gab. Espera: fuesse, y matò
la luz, cerrando la puerta:
quando tanto enigma advierta,
podrè interpretarle yo?
de tres damas que nombrò
afirma, que la vna es
quien bien me quiere, y despues,
que no es de las tres ninguna;
como (si es de las tres vna)
no es ninguna de las tres?
No serà Beatriz hermosa,
que ha de casarse mañana,
con el de Orliens: no su hermana,
que ha de ser de Enrique esposa:
no Armesinda, generosa,
que es muy niña su belleza
para tanta sutileza:
pensamientos, poco à poco,
que me vais bolviendo loco,
y yà mi frenesi empieza.
Hablan desde arriba, y vàn descolgando à Montoya vendados los ojos, y atadas atràs las manos.
Mont. A donde bueno conmigo,
señores? que encaramados
me han hecho pisar texados
à cierra ojos? 1. Ya le digo
que ande, y calle, si desea
vivir. *Mont.* Pues de esto se enojan?
por donde diablos me arrojan?
2. Sabralo quando lo vea.
Mont. Si es verdad esto que toco.
Vanle descolgando.
en

Sin ser chorizo, ò jamon,
me han colgado de vn cañon
chimineo. 1. Poco à poco,
que si cae se ha de matar.
Mont. Quien viò à escuras Bolatin?
puf! llenoseme de hollin
la boca, en què han de paràr
mi ciego descendimiento?
2 Hombre calla. *Mont.* Confession,
à humo huelo de carbon;
mas si huviesse quemamiento?
lastima de mi, tened.
Gab. Una voz se và acercando
querellosa. *Mont.* Bamboleando
soy de pared en pared;
si abaxo ay leña encendida
mi chamuscacion es clara;
no gomorrizè en mi vida;
pues por què me carbonizan?
Ay! que pienso que me abraso:
si yo buscàra el ocaso
de el gregruesco. *Gab.* Atemorizan
estas vozes por venir
à escuras: Cielos, què es esto?
en vil temor, dispuesto
estoy matando à morir.
Saca la espada.
2. Soltadle, que yà estarà
en el suelo. *Sueltanle, y cae.*
Mont. Ay! deslomeme,
tullime, desvencigeme
del golpe. *Gab.* Hombre, tente allà,
sino quieres que te mate?
Mont. Què mas tenido me quieres,
si estoy atado? *Gab.* Quien eres?
Mont. Esse es gentil disparate;
vesme, y no te puedo vèr;
y esso preguntas? yo he sido
lacayo, y yà soy Cupido
vendado; quien puede ser
vn hombre, quando no vea?
Gab. Quien eres en conclusion?
Mont. Soy tuetano del cañon
de toda essa chimenea;
duelete de vn pobre mozo.
Gab No te veo. *Mont.* No por Dios?
luego estarèmos los dos
en el lymbo, ò en el pozo?
Gab. Es Montoya? *Mont.* Es D. Gabrièl?
Gab. Como, ò quien te traxo aqui?
Mont. Sèlo yo; llegate à mi,
desatame esse cordèl,
que me tiene estropeado,
mientras mis dichas te cuento.
Desatale à tiento.
Gab. Desatarete à tiento.
Mont. Luego tambien te han vendado,
los ojetes como à mi?
Gab. No; pero estamos à escuras.
Mont. Provechosas aventuras
nos suceden; àzia aqui:
topaste con la lazada?
Gab. Alzate. *Mont.* Gracias à Dios;
adonde estamos los dos? *Levantase*
Gab. En vna casa encantada.
Mont. encantada? desvarìas?
què dices? *Gab.* Què he decir,
sino ay por donde salir.
Mont. Libros de Cavallerias,
alquilaba mi racion,
donde topaba, Amadisses,
Esplandianes Belianisses,
que de region en region,
por barbechos, y restroxos,
desquartizando gigantes,
deshacian, siendo andantes
los tuertos, y aun los visojos.
Donde sabios de ventaja,
encantaban de vna vez
Princesas de diez en diez,
por quitame allà esta paja.
Mas siempre estos hechizeros,
(que los mas eran traydores)
encantando à sus señores,
dexaban los escuderos.
Quieres apostar señor,
que los Monsiures caìdos
nos embaulan, ofendidos
de su afrenta, y tu valor?
Ga. Tenlo por cierto. *Mo.* Emboscados;
y sin cenar nos cogieron;
pero en fin, nunca murieron
de hambre los encantados,
cosa que es bien que se note,
mas mis alientos se holgàran,
que esta vez nos encantàran
quatro platos de gigote.
Gab. Què diferentes cuidados
son los tuyos de los mios.
Mont. Dirèmos mil desvarios,

que

que estamos encantusados;
mas mejor fuera buscar
la puerta de este Castillo,
sino han echado el rastrillo.

Ay vn torno como de Monjas, y llaman dentro dando golpes.

Gab. Oye; no sientes llamar?

Mon. Parece que alli golpean:
diga quien es el que llama.

Gab. No responden?

Mont. Serà alguna Dama
de las que vernos desean
encantadas; y es sin duda,
porque aunque huviesse otros tantos
no bastàran mil encantos
à que vna muger sea muda.

Tocan otra vez.

Gab. Segunda vez han tocado.

Mont. Y es el toque en la madera
de la puerta, no quisiera
que huviesse algun lazo armado,

Vase llegando atiento al Torno.

ò trampa; por donde voy,
que todo encanto es tramoya.

Gab. Anda, no temas, Montoya.

Mont. Como, no sè donde estoy.

Gab. En vna sala, adornada
de doseles, y pinturas.

Mont. Pues la puedes vèr à obscuras?
no està para ti encantada?

Llega al Torno, que se buelve, y se coge la cabeza.

llego à tiento azia la parte
que pulsa el tal llamador;
quien llama? quien es? señor,
Jesvs! *Ga*. Quien puede assombrarte?

Mont. Vna cosa que se anda
al rededor, y me muerde;
ay! si fuesse el dragon verde,
que fue palafren de Vrganda!
llega presto, si deseas
que no me desmaye. *Gab*. Loco,

Llegase, y tienta Don Gabriel el Torno.

este es Torno? *Mont*. No le toco,
llega tu, pues que torneas.

Buelvese el Torno con dos luzes en candeleros de plata, recado para escrivir, y sobre èl vn billete.

Gab. Con dos luzes se bolviò.

Mont. El *Lumen Christi* cantemos;
dì Deo gratias, pues nos vemos.

Gab. Què es esto, Cielos? *Mo*. Quié viò
Monesterios encantados?
Mas soy necio, no hallarè
devoto que no lo estè
como boxes torneados.

Gab. Todo esto tiene mysterio.

Mont. Serèmos por lo ordinario;
yo el Confessor, tu el Vicario,
y este nuestro Monasterio.

Gab. Vn villete, para mi
viene, y vna escrivania.

Toma el papel, y lee D. Gabriel el sobrescrito.

Mon. Pues donde ay Monjas, podia
faltar billetico? dì;
respondela con ternura,
que yo serè la andadera,
ojala con èl viniera
la santa bizcochadura,
dichosos fuimos los dos;
que necios discursos hize!

Gabr. Assi el sobrescrito dize:
leed solo para vos.

Mont. Y para mi? *Gab*. Aparta allà.

Mont. En fin, topò tu recato
con horma de tu zapato.

Gab. Retira, acabemos yà.

Lee. Por los papeles que os he vsurpado, sè (Don Gabriel Manrique) parte de vuestros amores. Quien temerosa de perderos, os ha impedido el viage, mal os le consentirà zelosa. El quarto de esta Quinta, que os detiene, està deshabitado, y imposible en èl vuestra salida; mientras no jureis (con la seguridad que los bien nacidos empeñan palabras, y las firmeis de vuestro nombre) no partiros de nuestra Corte, sin licencia mia. No revelar à persona estos secretos; y congeturar por señas, qual de las tres primeras Damas es la que en Palacio os apetece amante. Resolveos, ò en el silencio de essa prision, vengarme en vuestra muerte, ò disponeros à las dichas que os prometo, que por el riesgo que publicadas corren. Im-

porta por aora el secreto q̃ os fia, quien desea, hallaros tan advertido, como os ha visto valeroso. *El Cielo os guarde.*

Gab. Pudo la imaginacion,
en novelas marañosas,
sutiles por ingeniosas,
deleitar la admiracion
con mas estraño sucesso?

Lee para sì otra vez.

Mont. Sepa yo esse coſa coſa;
es verso? es papel en prossa?
ò anda en el ayre tu sucesso?
Vive Christo, que me apuran
los peligros que recelo.

Llegase à leer, y saca contra èl D. Gabriel la daga.

Gab. Loco, necio, vive el Cielo.
Mont. Ay! los encantados juran?
Gab. Si ótra vez aquí te llegas.
Mont. Para què aprendi yo à leer?
si nada tengo de vèr,
mas valiera estarme à ciegas.
Gab. Retirate en hora mala.
Mont. Para ti solo que le-s,
dice el papel? nunca creas
Monja mientras no regala,
por mas ternezas que escriva.

Don Gabriel leyendo.

Lee. Y congeturar por señas.
Mont. Las Monjas son alhagueñas;
mas si essa no es donativa,
tripularla con desdèn,
ò acudir con cena, y camas.
Lee. Qual es de las tres Madamas,
la que en casa os quiere bien?
Mo. Las dos dàn, por Dios que es tarde,
ni cenado, ni dormido?
bueno và. *Lee Gab* Tan advertido.
M. Es paulina? *Lee.* El Cielo os guarde.
Gab. Si serà Beatriz, la dama
de tanto artificio autora?
mas no, que à Carlos adora;
si es Clemencia? mas no, que ama
à Enrique; si os Armesinda?
despenadme, Cielo santo.
Mont. Miren si escampa el encanto:
por Dios que la flema es linda.
Gab Pero sease quien fuere,
dexareme yo morir
rebelde, por no admitir
leyes de quien bien me quierè?
no me manda este papel
que ame yo, sino que firme
ser secreto, y no partirme;
pues que riesgo corro en èl,
quando por señas colija
quien es quien me haze dichoso;
obedecerla-es forzoso.
Mont. Mala noche, y parir hijas
en fin, no avemos de hablarnos
en toda esta encantacion.
Gab. Respondo à satisfacion.

Pone el recado de escrivir, y vna luz sobre el bufete, y responde.

Mont. Pues paciencia, y passearnos,
escrives? eres discreto,
embilletala, y veràs
los regalos que tendràs;
vn villancico, ò soneto;
conquista diez mazapanes,
dila que con la andera
la embiaràs flores, y cera
para vno de los san Juanes:
Què, que puntos calzar suele,
que si ay atayfor, ò caxa,
que nos dè flor de borraja,
ò en fin, que nos bizcotele,
ò que nos saque de aqui.
Ga. Harè de mi dicha alarde *escriviẽdo*
discreto, y fiel, Dios me os guarde
D. Gabriel. Bueno està ansi;
cierro, y no le sobrescrivo, *cierrale.*
porque su nombre no sè:

Ponele en el Torno, y buelvele con otra luz.

buelvo el Torno. *Mont.* No podrè,
(ò señor el mas esquivo
del Orbe pàras para quien vive
contigo) vèr vn adarme
del dicho papel? matarme
quieres; què es lo que te escrive
la Soror encantatriz?
Gab. La esperanza, y el temor,
con la lealtad, y el amor,
desean, bella Beatriz,
que seais vos de este empleo
el dueño, y no lo seais;
què he de hazer, quando causais
deseo contra deseo,
sino enloquecer confuso?

Tocan de dentro al torno.

Mo. No està el tiempo para gracias:
otra vez llaman, Deo gratias?
sin respondernos nos puso.

Buelvese el torno con luz, y con vn tabaque grande, y curioso, como cesta lleno de comida: cubrenle vnos manteles, y sobre ellos otro papel.

vn tabaque provisor:
cuerpo de Dios, donde Gabriel,
que bien que huele? *Gab.* Y sobre èl
otro billete. *Mont.* O Soror,
la mas callada obradora
de quantas amor registra!

Levantando los manteles.

hagate el Cielo Ministra,
Abadesa, Correctora,
Guardiana, Archibispesa,
Pontifista, Preste Juana.
Lee. Leed para vos. *Mont.* O humana
divina! pongo la mesa.

Como que lo và probando todo, y aya tambien frascos de bebida.

esta es sopa, este es capon,
estos pichones, estotros
gazapos, niños, ò potros;
ternera esta, y què sazon?
para quien està en ayunas;
como yo muy bien ternera:
el pomo con la contera,
ensalada, y azeytunas,
con la fruta de sarten:
de tales encantamentos,
vengan à diezes, y à cientos,
per omnia sæcula, amen.

Lee para sì Don Gabrièl.

Cumplid lo jurado, que en amaneciendo hallareis desembarazada la salida. Y advertid que os và la cabeza en el secreto. Camas ay en que reposeis lo que os han de permitir (à lo que juzgo) mis artificios; quanto mas os desvelaren, mas tendrè que agradeceros: aunque à participar vos mis cuidados no dormireis mucho, ni poco. El Cielo os guarde.

Alto, discursos dexad
de atormentar mi sentido;
obligado agradecido
he de ser; qualquier beldad
de las tres puede dàr pena
amorosa al mismo sol,
quanto, y mas à vn Español
pobre, y estraño en Lorena;
toma essa luz. *Mont.* Para què?
Ga. Trae todo esso. *Mo.* A donde vamos,
si aqui encantados estamos,
y ay quien regalos nos dè;
no es mejor cenarlo aqui,
que provar mas aventuras?
què sabes tu, si ay figuras
de Rufalda, y Malgesi,
que nos lo quiten delante?
que suele salir jayan,
que se engullen vn gañapan
con carga, y todo. *Gab.* Ignorante,
calla, y ven, que prevenida
nos tiene, quien nos regala
cama, y mesa en essa sala.
Mont. Despachèmos la comida
aqui, y entrèmos despues.

Coge el tabaque, frascos, y luz, y entranse.

Gab. Acabèmos. *Mont.* Si te encanta
qual que Princesa, ò Infanta,
llamate Partinuples. *Vanse.*

Salen Beatriz, Dama Francesa, y Ricardo.

Beat. Hicistelo de suerte,
que infinito tendrè que agradecerte;
los que te acompañaron
en fin, nada del caso sospecharon?
Ric. Al criado prendieron,
y donde los mandè le conduxeron,
creyendo, à instancia mia,
que hacerle alguna burla pretendia;
no saben otra cosa.
Beat. La traza si se logra, fue ingeniosa.
Ric. Los dos son mis criados,
valientes, pero poco aficionados
à hacer por congeturas,
y discursos. *Be.* Mis recelos asseguras
alguna vez; (Ricardo)
satisfacerte este servicio aguardo.
Partete à Italia agora,
donde el Duque mi padre te mejora,
que el cargo que te ha dado
en Valencia del Pò (cuyo Condado
le toca por herencia)
seguro le tendràs; con èl agencia,
que queda à cargo mio.

Ric.

Ri. De ti (señora) mis aumentos fio.
Beat. Guarda tu este secreto,
que otros mas importantes te pro-
mas mira, que es mi gusto, (meto;
q̃ oy te ausentes. *Ri.* Harelo por ser
puesto que aunque en Lorena (justo,
me quedara, el leal no desenfrena
la lengua, ni el respeto,
osàra yo perder a tu secreto.
Beat. Nunca yo le fiara
de ti, si tal desayre imaginàra;
mas que te partas digo
en todo caso oy, lleva contigo
los que te acompañaron.
Ric. Harelo assi; no obstante que igno-
el fin de este sucesso. (raron
Beat. Escriveme, en llegando. *Ric.* Tus
Be. Temeridades de amor, (pies beso *V.*
què intentais con arrojaros
sin ojos, à despeñaros
à los riesgos de mi honor?
aficionome el valor
de España, que en sus blasones
cifrò todas las acciones
de vn hombre, cuyo sugeto,
perdiò gallardo el respeto
à todas mis presumpciones;
Su memoria me desvela;
enamorème su gala,
Adonis le vi en la sala,
ayroso Marte en la tela:
que se me ausente recela
mi libertad, que no es mia,
porque embiando vna espia
à informarse de quien es,
supo Ricardo despues
que esta noche se partia.
Valime del industrioso
modo de encerrarle aqui,
hallandose amor en mi
como en otras, ingenioso.
Crece, porque estè zeloso,
el fuego que me acobarda;
de los papeles que guarda,
y curiosa le vsurpè,
que adora en España sè,
desdenes de vna Gerarda.
No sè yo que cuerdo fuesse
Carlos, en traer consigo
à quien, para su castigo
tantas ventajas le hiciesse;
Justo fuera que temiesse
tan grande competidor,
pues si à vistas sale amor,
y este es yà mercaduria,
rustica el alma seria
que escogiesse lo peor.

Salen Clemencia, y Armesinda à lo Frances.

Clem. Tus tristezas, Beatriz mia,
las fiestas nos desazonan;
tus bodas las ocasionan,
y tu ausencia las enfria;
apenas espirò el dia,
quando te ausentò tu pena
de los ojos de Lorena:
serà esta quinta, Beatriz,
mas que la Corte feliz
si en ella te hallas mas buena.
Arm. Prima mia, tu belleza
trata al de Orliens con rigor,
si al principio de su amor
pagas gozos con tristeza:
Francia te intitula Alteza,
porque has de ser su consorte,
y en feè de que eres el norte
por quien todos nos guiamos,
tristes la Corte dexamos,
porque tu dexas la Corte:
què tienes? *Beat.* Ay bella prima!
Ay Clemencia, no es tan grave
el mal, si el porque se sabe,
quando con causa lastima:
mis penas son vn enigma,
dificil de declarar,
acrecentando el pesar
que ocasionan las estrellas;
mi congoja influyen ellas,
mi consuelo es el llorar.
Passar la imaginacion
de libre al temerse agena,
darà motivo à mi pena,
materia à mi suspension.
Tengo à Carlos aficion,
y considero quan justo
medra mi gusto en su gusto:

mas pues he de ser su esposa,
tratemos en otra cosa
que divierta mi disgusto.
Ami me entretiene el dàr,
como à otros el recibir,
ansi quiero desmentir
desvelos de mi pesar,
si me quereis alegrar,
honre (hermana) tu belleza
los diamantes de esta pieza.

A Clemencia le dà vna vanda con vna lazada de diamantes; y Armesinda vna Cruz de los mismos.

Y las de esta (hermosa prima)
tu pechos tendràn la estima
que les quita mi tristeza:
de las joyas que me diò
Carlos, estas he escogido
para las dos. *Clem.* Ofendido
las has, porque juzgo yo
que pueden formar querellas,
apartandolas de ti.
Bea. Mejores dueños las di.
Arm. No las he visto mas bellas.
Bea. Trujolas Carlos de España.
Clem. Nacion en todo dichosa,
hasta en las piedras ayrosa.
Bea. Tal clima las acompaña;
poneoslas luego, estaràn
agora en su misma esfera. *Ponēselas.*
Clem. Quando su valor no fuera
tanto (si gusto te dàn
enagenadas) por ti
toda estimacion merecen.
Bea. Bizarramente os parecen.
Arm. Los Duques vienen aqui.

Salen Felipo viejo, Carlos, y Enrique.

Carl. Desde que ganò el aplauso
comun, aviendo salido
de la justa victorioso,
y de parabienes rico,
no le he buelto à vèr; y estoy
rezelandole peligros,
porque el valor Estrangero
con gracias, medra enemigos.
Fel. Perded, Duque, essos cuidados,
que en Francia siempre han tenido
hidalgas estimaciones
Estrangeros bien nacidos:
yo le he embiado à buscar,
y no ha tanto que le vimos
honrar à España en Lorena
a costa de sus vecinos,
que su falta os desazone.
Carl. Ya mis pesares retiro,
con la presencia, olvidados
de las bellezas que he visto.

Hazense cortesia.

Fil. Hijas? sobrina? que x osa
nuestra Corte, el regocijo
podrà trocar en tristezas:
por què tan presto à Floralba?
Bea. Juzgo (señor) por prolijo
el tiempo, que aqui no empleos
crieme en estos retiros,
y no sè hallarme sin ellos.
Clem. Como à Madama seguimos,
y sin ella estamos solas,
fuerza el imitarla ha sido.
Fel. Los generosos en Francia
(por escusar el bullicio
de la confusion plebeya)
moran quintas, y castillos:
no es mucho que apetezcais
la amenidad de este sitio,
que por lo poco distante
de Lorena, avreis querido
gozar de vno, y otro à tiempos.

Salen Don Gabriel, y Montoya.

Mont. Con todos los Duques dimos
gracias à nuestra Alcaydesa
que nos alzò el entredicho.
Gab. Aqui està Beatriz hermosa, *Ap.*
con ella à Clemencia miro,
su prima las acompaña,
yo estoy en el laberinto
de mi confusion amante,
discursos demos principio
à congeturas dudosas:
Ojos saquemos en limpio
por señas mis desengaños.
Carl. Don Gabriel? *Gab.* Principe mio?
Carl. Retirado, y victorioso?
hicierades mas vencido?
desde ayer tarde sin vernos?
Gab. Militares exercicios

honrando (gran señor) cansan:
diò treguas a su fastidio,
y mi sossiego la noche.
Carl. Con recelos la he dormido
de alguna desgracia vuestra,
hablad al Duque Felipo.
Gab. Dadme(gran señor) la mano.
Fel. De las vuestras necessito,
para derribar con ellas
sobervias de presumidos:
mucho le debeis al Cielo,
pues tanto con vos propicio,
como con otros avaro,
en todo perfecto os hizo.
Gab. Honra señor Vuecelencia
Estrangeros; y yo estimo
mas el favor, que me hace,
y el estàr en su servicio,
que las prendas que encarece,
y no tengo. *Enr.* Vos sois digno
de la privanza con Carlos,
venturoso en elegiros.
Gab. Besoos la mano mil vezes.
Enr. Hemos de ser muy amigos.
Gab. Muy vuestro esclavo, señor,
es solo el nombre que admito.
Ca. Què juzgas de mis empleos? *A èl ap.*
Don Gabriel? què del prodigio
de la belleza que adoro?
no es milagro? *Gab.* Es vn hechizo
de voluntades, vn Cielo,
vn Sol, vn Fenix, vn *Carl.* Dilo.
Ga. Un(ay amor!que me abraso) *Ap.*
vn Querubin de este Paraiso. *A èl.*
Carl. Mientras deydad no llamares
à Clemencia, poco has dicho.
Gab. A quien, señor? *Car.* A Clemencia.
Gab. Y no à Beatriz? *Carl.* Desatino;
vinose à la lengua el alma,
si tiene en ella dominio,
como la desmentirè,
desmintiendome à mi mismo?
Digna es Beatriz del Imperio,
mas no debe hallarse digno
mi amor de sugeto tanto;
por esso à Clemencia elijo.
Gab. Pedidme albricias deseos. *Ap.*
Car. Por mas que llamas resisto, *A el*
ni puedo Gabriel, ni quiero
dàr licencia à mi albedrio:
Clemencia ha de ser mi esposa,
yo su esclavo, tu mi amigo,
como no me disuadas
que la adore. *Gab.* Yo te sirvo.
Car. Dilatarè por aora
mis bodas, de vn Rey soy hijo,
del que està reynando hermano,
de su poder participo, *Vase Carl.*
perdone Beatriz. *Gab.* Deseos, *Ap.*
à mi amor os habilito;
lealtad, yà os quitan estorvos;
alma, amad, que no os lo impido:
los ojos de quando en quando
ocupan en mi benignos
Clemencia, y su prima bella,
sola Beatriz no ha querido
favorecerme con ellos.
Si señas sirven de indicios,
à certidumbres dudosas,
y en Beatriz no las animo;
no es Beatriz quien bien me quiere
Ay! pensamientos ambiguos,
sin competencia de Carlos,
con mis temores compito.
Enr. Un torneo hemos trazado
esta noche, mi padrino
aveis de ser, porque espero,
que le mantendrè lucido,
como vos en èl entreis:
otorgadlo si os obligo.
Gab. Favoreceisme hasta en esso,
què era el vencerme preciso,
à oponerme à vuestras armas.
Fel. Venid, Duque, à preveniros:
què colores son las vuestras?
Enr. Blanco, leonado, y pagizo.
Vanse los dos.
Mont. Hemos de estarnos aquì,
hasta el dia del juicio?
ò rematar con los nuestros,
guiados de tus caprichos?
Vàn entrando las damas vna à vna, y haciendo lo que aquì se dice.
Gab. Esta es Armesinda bella, *Ap.*
risueña en sus ojos pinto
esperanzas que no acepto;

porque à Beatriz las dedico;
pero(ay Cielos!) la lazada
de diamantes, y zafiros,
que entre sus joyas mediò
mi Gerarda al despedirnos,
honra Armesinda en su vanda:
amor, què mas señas pido?
si fue ella la vsurpadora
del robo que à noche me hizo
el ladron todo mysterios?
en años (Cielos!) tan niños,
pueden caber sutilezas (*A èl ap.*
tan estrañas? *Arm.* Mucho embidio
la dama (Español bizarro)
dueño de vuestros sentidos;
que quien à vos os merece
serà en belleza vn prodigio. *Vase.*

Gab. Esta està yà declarado:
gracias à Dios que averiguo,
à pesar de obscuridades,
Geroglificos de Egypto.
Ay Beatriz! que he de perder
mi esperanza, agradecido
à favores, no buscados,
mas por cortès, admitidos;
Clemencia es esta, y aquella,

Passa Clemencia.

la Cruz, que de mi martyrio
fue instrumento; y de Gerarda,
no diamantes, sino vidrios;
què es esto sueños despiertos?
ojos, podrè desmentiros?
alma, podrè recusaros?
amor, podrè reprimiros?

Clem. Yo conozco, D. Gabriel, *A èl ap.*
cierta dama, que me ha dicho
que tiene el gusto Español,
despues q̃ en Francia os ha visto. *Va.*

Mont. Bergamota es esta pera;
madura està vive Christo,
vaya con cascara, y todo,
que no has menester cuchillo.

Gab. Yo estoy loco; yo lo sueño. *Ap.*
de mi propio me distingo;
no os doy credito ilusiones,
no os escucho, no os admito.

Entrase por delante de èl Beatriz sin mirarle leyendo vn papel.

Beatriz grave, y desdeñosa
aun no me ha juzgado digno
objeto, para sus ojos:
què imperiosos, y què esquivos?
pero alentaos esperanzas,
recobraos amor perdido,
pues trae la firmeza al pecho
que idolatran mis suspiros.
De señora ha mejorado,
passò al hermoso dominio
de vn Sol, que rayos coronan,
de vn Cielo, que hospeda signos;
de Gerarda fue; ofendiòla
(como es mudable) su olvido;
firmeza es, busco firmezas,
si en ellas me hiciesse rico,
guarnezca constelacion
del globo celeste el cinto,
tachonado de oro eterno,
que al Sol adorne el camino:
leyendo vn memorial passa. *Vase.*

Mon. Esta es de casta de pinos;
rollo espetado, y derecho
parece de pergamino.

Gab. Las demàs me favorecen, *Ap.*
hablandome, y aun no quiso,
si quisiera Beatriz, mirarme!
amor, si sois discursivo,
filosofead ingenioso:
vive Dios, que ay escondido
en esto mas de vn mysterio,
problemas, yà soy Edippo:
de palabras favorables
las dos, y humanas conmigo,
y Beatriz toda severa,
con tal silencio? este aviso
es examen de mi ingenio;
certidumbres; sois indicios,
las señas fueron, no hacerlas,
cifras, con cifras descifro:
para deslumbrarme mas
las joyas ha repartido
en todas; y con no verme,
quiere que viva advertido
de lo que el secreto importa;
esto es lo cierto, esto sigo:
amar por señas, sin señas
sabràn los bien entendidos.

sirviendoles yo de exemplo:
vamos Montoya. *Mont.* Bendito
el amo primero sea,
que vamos, Montoya, dixo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen los Duques, Filipo estè leyendo en voz alta una carta; Carlos, Enrique, Don Gabriel, y Beatriz.

Lee. Duque, primo: aunque con mi gusto, y permision se partiò mi hermano à desposarse con Beatriz vuestra hija, importa à mi servicio, que por agora se suspenda esse casamiento, ò se execute con su hermana Clemencia: yo estoy viudo; Francia sin heredero; Beatriz digna de mas alta fortuna; vos propinquo à nuestra sangre, y mi Corona deseosa de sugeto, que la merezca; considerad las mejoras que de esta accion se os siguen, y la obligacion que os corre à cumplir lo que os ordeno.

Yo el Rey.

Fel. Esto el Rey nuestro Señor
me escrive. *Carl.* Fuerza ha de ser
(por no irritar su rigor)
sentir, (al obedecer)
los malogros de mi amor;
no sin causa mis rezelos;
mis bodas apresuraban:
pues profetas mis desvelos,
en calma pronosticaban
la tormenta de mis zelos.
Deme Clemencia la mano,
(si en tal pèrdida merezco
el bien que con ella gano)
y sepa que le obedezco
el Rey, mi señor, y hermano.
Enr. Esso no, Duque, esso no;
prendas que el alma estimo,
no he de enagenarlas yo;
mi sangre es Real, vuestro primo
me llama Francia; no os diò
mas accion naturaleza
que à mi; ni las Magestades,
ofenderàn su grandeza:
amor, de las voluntades
es Rey, si vos sois Altezas;
Clemencia està agradecida
à mi voluntad; Clemencia
dirà de vos ofendida,
que no es el amor herencia
que se ha de usurpar en vida.
Carl. Duque, yo à Beatriz adoro,
y à mi Rey vivo sujeto,
su padre està aqui. *Enr.* No ignoro
que pretendeis en secreto
mudanzas (contra el decoro
que en su hermosura ofendeis)
y que al Rey, (à quien hechais
la culpa que vos teneis)
no es mucho que obedezcais,
si os manda lo que quereis.
Dueño soy de prometido
de Clemencia, mi fè labra
en ella amor, mas que olvido;
su padre me diò palabra
de su esposo; esta le pido:
y esta (quando se me niegue)
buscarà satisfacion,
armado. *Fel.* Duque, no os ciegue,
sin discurso, la passion
tanto que à perderos llegue.
A Clemencia os ofrecì,
subordinado en mi Rey,
palabras que entonces dì.
Enr. Essa es nobleza, essa es ley;
no tiene dominio en mi
el Rey de Francia; mi estado
solo al Cesar reconoce,
de Francia privilegiado;
primero que Carlos goze
la prenda que me ha usurpado;
la venganza, y el rigor
atajarà inconvinientes;
mi agravio tiene valor,
poder, y armas mis parientes;
zelos fuerzas; y yo amor. *Vase.*
Fel. No sin causa està quexoso,
que es amante, y ofendido;
templarle serà forzoso,
que và con razon sentido,
y es Enrique poderoso. *Vase.*

Beat.

Beat. Mueſtras aveis, Duque, dado
en la mudanza preſente,
de que ſois cuerdo obediente,
pero poco enamorado.
El interès coronado
probar mi firmeza quiſo;
pero ofendida os aviſo,
que es tanta la preſumpcion
de mi altiva inclinacion,
que à mis pies ſus Lyles piſo.
Yo apetezco rendimientos,
finezas, y voluntades,
no ambicioſas Mageſtades,
que amenazan eſcarmientos.
Yo penetro penſamientos,
que honeſtais con la apariencia
de la hypocrita obediencia,
que conmigo os diſculpò.
Yo conozco al Rey; y yo
sè, que adorais à Clemencia.

Llora mirando à Carlos, buelve luego la cabeza à D. Gabriel, rieſe, y vaſe.

Car. Gabrièl, detenla, repara,
que corrido de ofenderla,
es vn rayo cada perla,
que contra mi amor diſpara.
Quando nunca adivinàra
las mudanzas (que no ignora
quien tales hechizos llora,
y anſi mis agravios juzga)
que mucho que me reduzga
ſi caſtigando enamora.
Mejoreſe mi cuidado,
alma; mudemos de eſtilo,
imagen ſoy de Perilo,
mi tormento me he labrado.
Ay Cielos! ſi enamorado
mi hermano ocaſiona eſtremos,
alma, como viviremos?
ciego Niño, pues ſois Dios,
eſtudiad palabras vos,
con que la deſenojemos. *Vaſe.*

Gab. Lagrimas à Carlos (Cielos!)
y al meſmo tiempo con riſa
mirandome, quien me aviſa
que ay guſtos entre deſvelos?
Beatriz llora, y me dà zelos;
Beatriz con riſas proboca
mi eſperaza, ò cuerda, ò loca;
à quien creeremos, enojos,
à las perlas de ſus ojos,
ò à la riſa de ſu boca?
Llorando, à Carlos mirò
riyendoſe, me aſſegura;
con llanto à Carlo con jura,
con riſa, mi fe alentò;
nunca en los ojos mintiò,
el amor, quando ſuſpira,
que el engaño habla, y no mira;
y apoſenta la beldad
en los ojos ſu verdad,
en los labios, ſu mentira,
ſegun eſto à Carlos dixo
verdades, en que moſtraba,
pena porque la olvidaba,
que amor de la viſta es hijo.
Segun eſto, yà colijo,
que en confuſion tan preciſa,
quien me deſdeña, me aviſa,
quien viò jamàs, ciego encanto?
los favores en el llanto?
los deſdenes en la riſa?
Pero ſi Beatriz no fuera
quien mi eſperanza alentàra,
ni con el Duque llorara,
ni con migo ſe riyera.
Llora, porque conſidera
muerto à Carlos; no me eſpanto,
ſi aborreciendole tanto,
que ſin vida deſea verle:
las obſequias quiſo hacerle
con el luto de ſu llanto.
Llore por èl (ſi al caſtigo
de ſu leve voluntad)
que ſiempre es noble piedad
llorar por el enemigo.
Riaſe Beatriz conmigo,
porque eſperanzas pequeñas
medren, con mueſtras riſueñas,
la fè que conſervan viva,
que en ellas mi amor eſtriva,
pues tengo de amor por ſeñas.

Sale Clemencia con vn villete abierto.

Clem. En el ſuelo tal papel!
poco le debe al cuidado,
de quien perderle ha dexado

el Español D. Gabriel;
en el quarto de mi hermana
le dexò el descuido en tierra,
si es ella quien me hace guerra,
saldreis esperanza vana.
Papel de tanta importancia,
y con tan poca advertencia,
que le olvida la imprudencia,
(quando cada circunstancia
de las que en èl he leido
amenaza con agravios,
si le publican los labios,
à destierros del olvido!)
Don Gabriel juramentado
à no partirse, y à amar
por señas que le han de dàr,
mudo siempre su cuidado?
Y que lo firma? Y que ofrece
alcanzar por congeturas,
qual de las tres hermosuras
en Palacio le enloquece?
Si serà Beatriz? mas no;
que està yà, toda arrogancia,
Reyna se sueña de Francia,
pues no soy su autora yo.

Muy suspenso en el interin Don Gabriel como que habla entre sì.

Segun esto, nadie ha sido;
sino Armensinda, quien quiere,
que esperando desespere
el Español; no ha tenido
hasta agora voluntad
(que yo sepa) à quien desvelos
deba, de amor, ù de zelos,
que estos piden mas edad.
Si es ella, pues sutileza
notable abona su amor;
que ha de hacer quando mayor
quien niña con esto empieza?
Aora bien; por señas quiere
desmentir publicidades,
prosigamos novedades,
que no alcance quien las viere:
aqui el Español està:
què suspenso! què elevado!
el primer enamorado
sin saber de quien serà;
porque si de tres es vna,
y no conoce à quien es,
mientras pretendiere à tres
no vendrà à tener ninguna:
D. Gabriel? *Gab.* Señora mia.

Buelve como de vna profunda suspension.

Clem. Retirado os han los ojos,
contemplativos enojos
al alma: mas que seria,
que mereciesse Lorena
ofreceros la ocasion
de tan tierna suspension?
Gab. Sabrosa fuera essa pena;
mas ni yo la he merecido,
ni estraño aqui me prometo
tanto bien. *Cle.* Siempre el secreto
es blason del bien nacido.
Avianme dicho à mi,
que vna hermosa tirania
blasonaba que os tenia
sin alma. *Gab.* En Lorena? *Cle.* Si:
y que aumentandoos suspiros
entre apacible, y cruel,
os obligò en vn papel
à prometer no partiros
sin gusto suyo. *Gab.* Ay cuidado! *Ap.*
si señas buscando andais,
yà las teneis, què dudais?
Clem. Papel, y en èl empeñado,
el valor que obliga à vn hombre
de vuestra sangre, y talento
su fiador vn juramento,
y su firma vuestro nombre.
Gab Probar quiere de la suerte *Ap.*
que cumplo, el saber guardar
secretos; yo he de negar
las señas con que me advierte,
mientras mas no se declara,
y à lo contrario me obliga;
no sè, señora, que diga, *A ellas.*
à mentira que es tan clara:
yo papel? yo juramentos?
yo empleo en esta Ciudad?
Clem. Pues lo negais, escuchad;
oìd encarecimientos,
que de puro exagerados,
vuestro credito recelan.
Gab. Si alhagan zeloso desvelan

(gran señora) mis cuidados,
y intenta con esse ardid
perseguirme. *Clem.* D. Gabriel,
vuestro es aqueste papel,
vuestra aquesta firma, oid,

Lee Clemencia.

Ensobervecierame la dicha de tan no esperado bien, si la experiencia de mis pocos meritos no me avisara ser mas curiosidad de saber à lo que se estiende el talento de los Españoles, que empleos fuera de los limites de sugeto tanto. Mas como quiera que sea (mi señora) yo estoy dispuesto à obedeceros en todo. Y ansi desde oy vivirè muy subordinado à vuestras ordenes, jurando, por la fè de Cavallero de no ausentarme de esta Corte, sin vuestro expresso gusto. De desvelar mis sentidos hasta averiguar (como mandais) por señas, qual de las tres bellezas superiores de esta casa me dispone atenta dicha. Y de no comunicar con viviente mercedes tan deudoras del silencio. Sujetandome al castigo propuesto, si le profanare; y apercibiendo desde aqui los ojos, en cuyo estudio harè alarde de mi suerte. El Cielo os guarde, para felicidades superiores, &c.

D. Gabriel Manrique.

Clem. Decid, que no es vuestra aora
la carta de obligacion,
que os tiene casi en prision?
Gab. Si aveis vos sido la autora
del examen, què quereis
hacer de mi ingenio corto;
y yo la lengua reporto
con el recato que veis;
para què mas confusiones,
equivocando las señas,
que entre esperanzas pequeñas
atormentan mis passiones?
Vuesselencia, què procura?
à què proposito agora
leerme el papel (señora)
que os escriviò mi ventura?
He yo, acaso, delinquido
contra lo que en èl prometo?
comuniquè su secreto,
loco de favorecido,
con persona que le alabe
que mi palabra rompi?
Desde el punto que seguì,
al que Vuesselencia sabe,
favorable robador
de mi caudal (yà dichoso,
por ser vos su dueño hermoso)
hasta agora; en què el valor
que professo os ha ofendido?
he dicho yo la ocasion
de mi agradable prision,
encerrado, y detenido
en el quarto, cuyo adorno
solo pudo vuestro sèr?
quien ay que pueda saber
lo de la sala, y el torno?
La industria ingeniosa, y nueva
de entregarme à mi criado?
el hospicio regalado,
de quien sois ilustre prueba?
Los dos papeles discretos,
al passo que mysteriosos,
que me intiman amorosos
la guarda de estos secretos?
La afable serenidad,
que quando libre salì
en vuestro semblante vì?
y luego. *Clem.* Tened, parad,
que vais confundiendo cosas,
de algun frenesi compuestas:
què torno, ò salas son estas?
què prisiones mysteriosas?
què robador? què criado?
Don Gabriel, estais en vos?
Gab. No sè, señora, por Dios;
debolo de aver soñado:
si secretos que sabeis,
essos mismos estrañais,
si tantas señas negais,
y con migo os ofendeis,
porque con vos me disculpo,
mucho os debe de importar
el verme desatinar;
mi atrevida lengua culpo;
no se trate mas en esto,

Clem.

Clem. Yo à vos dos papeles? yo
joyas robadas? quien viò
freneſi tan manifieſto?
Gab. Iluſion debiò de ſer.
Clem. Azia què parte de caſa
es el quarto, donde paſſa
tanto engaño? en què muger
ſoſpechais, que pudo haceros
burlas, que fingiendo eſtais?
Gab. Si à vos miſma os preguntais,
podreis por mì reſponderos,
que yo no oſſo declararlo.
Clem. Un torno decis que avia
en la ſala, que os tenia
preſo? *Gab.* Debì de ſoñarlo.
Clem. Enſeñad los dos papeles,
que eſſa dama os eſcriviò.
Gab. Señora- *Clem.* Mandooslo yo.
Gab. Los bien nacidos ſon fieles;
mientras no tenga evidencia
de que vos la beldad fuiſtes,
que eſtas coſas diſpuſiſtes:
bien podrà Vueſſa Excelencia,
con mi muerte en ſu rigor,
experimentar aprietos,
mas no ſaber los ſecretos,
que hacen prueba en mi valor;
morir honrado, eſſo ſi;
manchar mi fama, eſſo no.
Clem. Y os perſuadis à que yo
la dama encubierta fui,
que quiſo experimentar
con traza, y modo tan nuevo
vueſtro ingenio? *Gab.* No me atrevo
por no ofenderos à hablar.
Clem. Acabad, no me enojeis;
eſte es mi guſto, que intento,
ſaber con que fundamento,
de los diſcurſos que haceis,
la perſona adivinais,
que os obliga amar por ſeñas.
Gab. No ſon, ſeñora, pequeñas
las que en eſſe papel dais,
aunque me arrieſgue à arrojarme
en tal golfo. *Clem.* Quereis bien,
en fin, ſin ſaber à quien.
Gab. De què ſirve examinarme
en coſas que vos ſabeis,
y yo nunca he de deciros?
Clem. Que podais vos perſuadiros
à que yo os amo? no veis,
que ſiendo Enrique mi igual,

Sale vn Paje.

y vos eſtraño. *Pag.* Madama,
à Vueſtra Excelencia llama
el Duque mi ſeñor. *Clem.* Mal *Vaſe.*
vueſtras ſeñas congeturan,
examinadlas mejor,
à Carlos le debo amor,
los ſervicios me aſſeguran.
De Enrique, eſtad advertido,
(yà que os aveis empeñado)
en que no todo llamado,
alcanza ſer eſcogido.
Y que ardides ingenioſos,
joyas poco defendidas,
priſiones favorecidas;
papeles dificultoſos:
torno, ſalas, y ocaſiones,
ſon examenes diſcretos
de vueſtro ingenio, y ſecretos;
id averiguando acciones:
y advertid, ſi imaginais,
que de lo que ha ſucedido,
yo, Gabriel, la autora he ſido,
que acertais, y no acertais. *Vaſe.*
Gab. Como ſi acierto, no acierto?
Valgate Dios por muger;
otra vez me buelvo à vèr
en el golfo, y en el puerto;
otra vez confuſo advierto
la paradoxa importuna
de mi equivoca fortuna;
no ay que dudar, Clemencia es
la que es vna de las tres,
y de las tres no es ninguna.
Acertar, y no acertar
no es lo miſmo? de què ſuerte
ſerà poſsible que acierte,
en lo que es forzoſo errar?
Si por ſeñas he de amar,
que Clemencia me ama es cierto;
ay cielos! ſueño deſpierto,
pierdo quando eſtoy ganando,
ſoy lince, y à eſcuras ando,
y en fin acierto, y no acierto.

 Sale

Sale Carlos. Gabriel, Beatriz celosa,
merece por discreta, por hermosa,
ocupar mis desvelos,
en tierna suspéfion,no en darla celos.
Mas si à Clemencia miro,
olvidando à Beatriz, luego retiro
el primer pensamiento,
y de no darla el alma me arrepiento;
inclíname Clemencia,
movil de mis sentidos su presencia,
y loco en este empleo,
de ella me aparto,yà su hermana veo
que bolviendo à rendirme,
culpa mi poca fe de poco firme,
y entre las dos perdido,
en circulo mi amor desvanecido,
de mis deseos esclavo, (acabo,
buelvo ciego à empezar por donde
què harè, quando navego
entre Scila, y Caribdes?
Gab. Mal vn ciego; *Ap.*
(sino es que desvaria)
a otro ciego servirà de guia.
Carl. Què dices? *Gab.* Que si adora *A èl.*
à tu Beatriz el Rey, y te enamorà,
como dices, Clemencia,
sigas tu inclinacion, y su obediencia.
Carl. Ay Cielos! que te engañan
quimeras, que mis penas enmarañan
à instancia solo mia,
el desposorio estorva mi porfia,
y el amor que me tiene,
le hizo escrivir la carta, que previene
en mi nuevos desvelos; (celos,
pluguiera àDios que elRey me diera
con Beatriz, que à Clemencia
me obligara à olvidar su cópetencia.
Mira Español discreto,
amor sin competir pierde el afecto
con que se perficiona;
con celos sus quilates proporciona:
si à Clemencia ama Enrique,
què mucho que celoso sacrifique
mi gusto à sus deseos?
en lo facil amor no logra empleos.
Beatriz no tiene amante
que en su favor feliz se me adelante;
por esto en su belleza
(con ser tanta)se engendra mi tibieza.
pienso yo (y es sin duda)
que si de objetos mi esperanza muda,
es porque en mi deseo,
sin ser dificil à Beatriz posseo,
y que en otro empleada
Clemencia; quanto mas dificultada
es mas apetecida,
(q̃ amor con impossibles cobra vida)
ven acà haz vna cosa, (sa,
y encenderasme tu enBeatriz hermo-
dame con ella celos. (cielos
G. Què dices(gran señor?) *Ca.* En ti los
gracias depositaron
Gabriel que mis deseos embidiaron
digno eres que compitas
con sugeto mayor. *Ga.* Desacreditas
tu discrecion con esso. (selo,
Ca. Tu eres mi amigo fiel, yo estoy sin
finge que enamorado
de Beatriz, y en España Potentado;
por verla, te humillaste
à servirla, y tus prendas disfrazaste,
si en mi amistad apoyas
la tuya (D. Gabriel) darete joyas
con que este engaño ostentes,
y hallanes dadivoso inconvenientes.
Reparte, desperdicia,
gasta Alexandro, colma la codicia
de avaros medianeros,
que las alas de amor son los dineros.
Doradas flechas tira;
yo apoyarè industrioso tu mentira.
Gab. Vaya, pues tu lo quieres,
mas no formes de mi quando me
por tu gusto empeñado (vieres
quexas,q̃dèn tormento à tu cuidado.
Car. No has de amarla deveras.
G. No,que son mis lealtades verdaderas
puesto, que amor, que es loco,
acaba en mucho aunq̃ comience en
Ca. Vèn, que no me fiara (poco.
de ti, si en tu lealtad no edificara
la maquina presente; (mente
tenga amor yo à Beatriz perfecta-
que en tu amistad presumo,
que si el azogue se resuelve en humo
despues que el oro afina

amor

amor que con los celos se examina,
sabrà apartado de ellos
en humo, como azogue, resolvellos.
Gab. El que en azogues trata,
sino la vida, su salud maltrata;
pues tal vez le sucede,
q̃ con temblores del azogue quede,
y otro se lleve el oro:
teme el riesgo, señor, q̃ yo no ignoro;
pues dice vn avisado,
que es todo vn celoso, y azogado. *Vàs.*
Arm. El amor, y la sospecha
nacieron en vna casa:
ciego aquel, todo lo abrasa;
lince esta, todo lo acecha:
despues que mal satisfecha
miro acciones,
deste Español; mis pasiones
congeturan,
que ausentes penas le apuran
la paciencia, que retira
al alma; à solas suspira,
suspensiones le procuran
enagenar de beldades,
que vsurpando voluntades,
materia dàn à desvelos;
porque sin amor, y celos,
nadie busca soledades.
Hablando siempre entre sì,
quien lances de amor ignora?
no es posible: luego adora?
donde, pues, sino es aqui?
serà en su patria (ay de mi!)
que entre engaños,
lloran mis primeros años
competencias,
que disfrazan apariencias;
y en tan riguroso estremo,
temiendo, no sè à quien temo
amo aqui; y embidio ausencias,
que ocultas muerte me dèn:
quien quiso hasta aora bien
que à compararseme venga?
ni quien, cielos, ay que tenga
celos, sin saber de quien?
Sale Montoya.
Mont. Quanto sueño, quanto miro,
desde la noche passada,
se me antoja chimeneas,
guindaletas, tornos, trampas,
aventuras, estantiguas,
monjas, jayanes, fantasmas,
quintas, castillos, quimeras:
valgate el diablo la casa.
Arm. Este sirve à Don Gabriel,
y trayendole de España,
sabrà quien es la belleza,
que ausente tan mal le trata;
informarme dèl pretendo.
Mont. Al rededor se me anda
quanto topo, quanto piso;
garatusas, musarañas,
me parece quanto veo.
Arm. Ola. *Mont*. V. Exc. añada
dos eles, y vna à al tal ola,
vendrème à llamarme Olalla.
Arm. A quien servis? *Mon*. Pues yo sèlo?
Christiano soy, por la gracia
de Dios, servirèle à èl,
y despues de Dios al Papa,
que en su Iglesia Vicariza;
y tras este al Rey de España,
hasta tener lamparones
que me cure el Rey de Francia;
luego à Don Gabriel Manrique,
à quien en palacio embauca
vn duende mongitronero,
que invisible nos regala.
Arm. Venid acà. *Mont*. Estoy venido.
Arm. Sabreis decirme la causa
que tanto melancoliza
à vuestro dueño? *Mont*. No basta
à entristecer quatro bodas;
vna noche Toledana,
vn torno, tras vn torneo?
vna maleta mamada?
vna cena por tramoya?
tres billetes, y dos camas?
Arm. Què decis? estais en vos?
Mont. Debo estàr en Guatemala,
y me sueño en Guatebuena;
despertadme vos, Madama,
tirandome las narices.
Arm. Este es loco. *Mont*. Sois la Infanta
Lindabrides, à lo Febo?
à lo Amadisco Oriana?

Guidonia à lo Primaleona,
Micomicona à lo Panza?
ò à lo nuevo Quixotil
Dulcinea de la Mancha?
Què desmesura vos puso
en tanta cuita? què Fadas?
què Artus encantadero
tal fermosura maltrata?
Quien vos fizo tuerto, ò vizco?
mal aya el torno, mal aya
el sortijo de Brunelo,
y quien vos busca no os halla;
no os le bolvais à la boca.
Arm. Hombre? sabes con quien hablas?
Mont. Con Angelica la bella,
tan bella como bella;
sinò, digalo Medoro,
aquel Morisco sin barbas,
que dizque la fizo dueña
en vna choza de paja.
Arm. Descortes, descomedido.
Mont. Si se ensuegra, si enmadrastra,
porque esta nigromancia
la trampea lo que passa;
oyga verdades tan puras,
que no tienen pizca de agua;
porque à tener media gota,
nunca yo se las contara:
Vive Dios que està mi sesso
con todas las zarandajas
de cuerdo, à prueba de brujos,
que nos hacen garanbainas.
Và de quento: mi señor
(despues de las alabanzas
que en el Sarao, y Torneo
le dieron Duques, y Daysas)
sin comunicar conmigo
secretos (que me los guarda,
no sè yo con què conciencia,
siendo toda su privanza)
Sin chistarselo à persona,
denoche ensillar me manda,
y dexando estos Payses,
iba à enfardelar à Olanda.
Brindole el sueño dos millas
de esta selva encantusada,
que à esta quinta, ò esta sexta,
sirve de sombra, ò guirnalda,
Y apèandose en su centro,
(mientras combida à ensalada
à nuestro frison la yerva,
peregil de la cebada)
Recostado en el cogin,
y yo dormido en estatua,
(quiero decir como grullo)
la Luna entre yema, y clara.
Le hurta vn hombre la maleta,
corre en su alcance (la espada
en puribus) por el bosque,
y yo abriendo las pestañas;
oygo cuitas del rocin,
quarteado de dos maulas.
Quise desfacer el tuerto,
pero por detràs me agarran
dos Galalones Monsiures;
ojos, y boca me embargan;
y sin decir chus, ni mus,
las manos à las espaldas;
en la Silla atado el cuerpo,
y en Sansueña presa el alma;
à escuras corro la posta,
hasta que despues me abaxan,
luego à vn texado me suben;
y al cabo desto me embaynan
por vn esmeril de yeso,
guiandome hasta vna sala,
sin averse otra vez visto
lacayo por cerbatana.
Conocimonos à ciegas
mi dueño, y yo, y à mi instancia,
desencordelado el cuerpo,
las lumbreras me destapa.
Pero entrambos tan à escuras
como antes, porque la quadra
avarienta de vn candil
sin luz, nos desatinaba.
Alternavamos à versos
èl, y yo nuestras desgracias,
con temor de otras peores,
y hetele que à vn torno llama
no sè quien, fuimos à tiento,
y respondiendo, Deo gracias,
se nos buelve el bofeton,
y sin hablarnos palabra,
nos presenta dos buxias
encendidas, y vna carta?

con

con papel, pluma, y tintero:
mi dueño de mi se aparta;
leyò para sì el billete,
treinta veces le repassa,
santiguando el frontispicio;
preguntole el por què, y calla;
mas respondiendo con otro,
buelve la atahona, y halla
tercer billete, y con èl
vna prodiga canasta
de potable, y comestible:
gozamos de la abundancia,
y acostandonos repletos
en dos magnificas camas,
despertamos à las trece,
hallamos la puerta franca,
y atravessando salones,
dignos todos de vn Patriarca,
nos hallamos todos à la vista
de tres Duques, tres Madamas,
y tres mil encantamentos.
Esto en suma es lo que passa,
y lo que yo alcanzar pude;
juzgue agora, siendo Alcalda,
si es maravilla que crea,
que de Medusas, y Urgandas
està este palacio lleno;
y que alguna nigromanta
en moça à se fermosura,
con quantos viven en casa.

Arm. A no teneros por loco,
y juzgar que disparatan
vuestros discursos enfermos,
no sè lo que maliciara
de todas essas quimeras.

Mont. Voto à toda vna semana
de Fiestas, y de Domingos,
aunque entre en ellos la Pasqua,
que es lo que digo tan cierto
como que ay bellezas calbas,
que se solapan con moños;
que ay titulos con mohatras,
que ay doncelleces con hijos,
que ay tintoreros de barbas,
y que ay dientes de alquiler
que se mudan. *Arm.* Basta, basta;
en fin à vos os traxeron
à vn quarto de nuestra casa,
y à vuestro señor tambien
por engaño. *Mont.* Por fayancas
nocturnas, y encantatrices.

Arm. Pues què hizo entonces la espada
de vuestro dueño, que ociosa
de dos hombres no os libraba,
siendo Español tan valiente?

Mont. Pues contra encantos ay armas
que defiendan à vn Golias?
quando se le antoja, saca
vn libro enano del seno
el nigromante, ò la maga,
y en leyendo dos renglones,
à pares los grifos baxan,
que desmayan Palmerines,
y los llevan en bolandas
à la Isla de las Lechugas;
poco sabe de las chanzas
de vn Fristron encantador
contra Principes de Xauja.

Arm. Torno la pieza tenia?

Mont. Mantenia, y torneaba;
pues à las tres torneaduras,
cena nos diò torneada.

Arm. Y no sabeis en efeto
lo que contienen las cartas,
ò papeles? *Mont.* Pretendilos,
pero sacando la daga
contra mi (mal le conoce)
me echò mucho en hora mala;
que para Vuessa Excelencia
no ay secreto de importancia
que le reserve mi boca.

Arm. Cosas me contais estrañas;
recibid esta cadena.

Mont. Para què? *Arm.* Para trocarla
por vn secreto que intento
fiaros. *Mont.* Cadena guarda,
non fago yo essas sandeces.

Ar. Por què? *Mon.* Temo siendo maula
que en carbon me la conviertan
los duendes de esta possada.

Arm. Bueno està yà de locuras;
acabad. *Mont.* Tomola: vaya
de interrogacion agora.

Arm. A quien, decid, en España
tuvo Don Gabriel amor?

Mont. Una ninfa Toledana

sospechamos, que le puso
tal vez silla, y tal albarda,
los que andabamos con èl.
Ar. Què, lo sospechaste? *Mon.* Guarda
mi señor tanto secreto,
que con darnos leche vn ama,
y fiarme la despensa,
no me fia vna palabra?
Pero como amor es niño,
y los niños nunca callan,
sacamos por los gorgeos,
quien es à quien dice mama.
Arm. Y quien era la dichosa?
Mont. Eras y es vna Gerarda,
digna de todo vn cabildo
de Pyramos. *Arm.* Muy bizarra?
Mont. Tan bizarra, y gentil hembra,
que à no ser desmazalada
con guarniciones de fria,
entre desayres de larga,
y presumpciones de boba,
pudiera ser Archidama.
Arm. Pintadmela, si sabeis.
Mont. Và de pintura en estampa:
semirubia de cabellos,
frente desembarazada;
cejas buenas, ojinegra,
(yà no se vsan ojizarcas:)
Puesto que eran mas ojetes,
que ojales las luminarias,
por lo pequeño, y redondo,
que en las fermosas se rasgan.
Las mexillas, por estremo,
ni bien marmol, ni bien grana,
mezcla si de las dos sierras,
la Bermeja, y la Nevada.
En proporcion las narices,
ni judaizantes, ni chatas,
ni nabo por corpulentas,
ni alezna por afiladas.
Buenos labios, malos dientes;
porque aunque era su tez blanca,
à caballo vnos sobre otros,
tanti quanti moriscaban.
La garganta, cuelli hergida,
candida, gruessa, torneada;
y tal, que hiciera vo vn Judas
à aver saucos, gargantas.
Las manos, no ay que pedir,
en ellas, porque no daban,
puesto, que ambas recibian,
y eran muy hermosas ambas;
privilegiado de ebratos
el tallazo, mas avara
en las obras, que en el cuerpo;
lo demàs el Argonauta
del tal golfo, que le pinte,
si ay quien tenga dicha tanta,
que mida con la experiencia
los grados del dicho Mapa.
Arm. Quiso à vuestro dueño mucho?
Mo. Quiso à muchos, que mudaba,
como si fueran camisas,
tres à tres cada semana.
Arm. Valgame Dios! muger noble,
y tan facil. *Mont.* Suspiraba
por lo ido, y lo venido
la daba al momento en cara.
Arm. Y por què vuestro señor
se ausentò? *Mo.* Porque esta daysa,
dicen, que escriviò contra èl
à nuestro Rey, quexas falsas,
y Don Gabriel, por servirla,
quando viò, que deseaba
rempujarle, puso tierra
en medio. *Arm.* Fineza estraña!
Mont. Diòle al partirse vnas joyas;
pesarosa de esto, tanta
es su variedad? *Arm.* Por què
se partiò, si le llamaba,
y à su amor se reducia?
Mon. Por aver dado palabra
de acompañar nuestro Duque,
y por ver si la mudanza
haze en èl de las que suele,
que esta es general triaca;
esto, sospecholo yo,
que como à puerta cerrada
pudre Don Gabriel secretos,
y ninguno los alcanza,
hablo atiento en sus amores,
lo que me pesa, Madama,
es, que volaron las joyas.
Arm. Como? *M.* En la maleta estaban;
que nos gazmiò el Vandolero.
Arm. Eran ricas? *Mon.* Empedradas

de

de diamantes, mas que vn trillo.

Arm. Què en efeto no os engaña
lo de la prision, y el torne;
confusiones, y desgracias?

M. Por Dios. *Ar.* Aora bien, yo quedo
satisfecha, y informada
(aunque en confuso) de cosas,
que os han de ser de importancia,
si sabeis guardar la lengua.

Mont. A mi? *Ar.* A vos: no digais nada
de lo que vos me aveis dicho
à vuestro dueño. *Mon.* Me tapa
los labios esta cadena:
Vuessellencia, pues es sabia,
calle tambien, y averigue;
porque si mi amo alcanza,
que me deslicè, no doy
por mi vida vna castaña. *Vase*

Arm. Amor, que es esto, que oìs?
quien, decid, os dificulta?
quien competidora oculta,
zelos os dà, y los sufris?
si con ellos presumis
crecer; crecerà la pena,
que esperanzas enagena,
pues temo (congoja estraña)
vna enemiga en España;
y otra invisible en Lorena.
Aquella ausente me abrasa,
esta presente, me enciende,
pero (ay Dios!) que mas ofende
el enemigo de casa.
Con Carlos, Beatriz se casa,
porque en èl logra su amor,
aunque vn Rey competidor
se le opone, que no estima:
luego no es Beatriz mi prima,
quien motiva mi temor.
Clemencia, de esta quimera
la autora ha venido à ser;
porque con menos poder,
quien à tanto se atreviera?
sospechas echemos fuera
temores, y averiguemos
sutilezas, que estorvemos,
con industrias que opongamos;
y porque las consigamos,
las suyas desvaratemos.

Sale Felipo, Carlos, Enrique, Don Gabriel, Beatriz, y Clemencia.

Beat. Vuestra Excelencia, señor,
no ha de vsar oy de la ley
de padre con migo, el Rey
logre en iguales su amor.
Que esta vez yo he de lograr
las de mi libre alvedrio,
no apetezco señorìo,
que à titulo de Reynar,
imperioso me lastime,
y me ame con presumpcion;
hecha tengo yà la eleccion
de quien templado me estime;
y no ofenda mi respeto;
amor busco, no poder:
esto, señor, ha de ser;
entiendame el mas discreto. *Vase.*

Carl. Por mi lo dixo, ay amor *Ap.*
semejante? adorarela,
por mi Sol respetarela,
por la firmeza mayor,
que jamàs viò el interès:
mi mudanza ha sido loca,
voy à que estampe en mi boca
los vestigios de sus pies. *Vas.*

Enr. Mas si Madama Beatriz, *Ap.*
castigando la mudanza
de Carlos, me dà esperanza
de ser mi dueño? feliz
trueco, si en èl me prometo
tal dicha: voy à saber,
si llegandola à entender
vengo à ser el mas discreto. *Vas.*

Fe. Que aun Rey desprecie, por Carl. *Ap.*
pero si, que en sus empleos
su amor empeñò deseos,
y siente en mi el malograrlos:
el Rey es prudente, y justo;
ni yo me atrevo à intentar,
que se case à su pesar;
ni èl querrà muger sin gusto. *Vase.*

Gab. Estas señas interpreto, *Ap.*
(aunque loco) en mi favor:
permitidme, agora, amor,
presumirme el mas discreto.
Risa ayer, quando lloraba
con Carlos, y enigmas oy?

mas

mas si de Clemencia soy,
sino ha media hora que acaba
de darme señas escritas;
què intentas sobervia vana?
à Carlos quiere su hermana;
para què me precipitas?
quando, amor, me has de sacar
de tanto golfo cruel?

Passando junto à èl disimulada.

Clèm. Què tal os và, Don Gabriel,
de acertar, y no acertar?

Gab. Mal, pues, quando congeturan
discursos que me atormentan,
hallo señas, que dismientan,
las señas, que me asseguran:
fiense de vn ignorante,
gran señora, como yo.

Disimuladamente èl la dexa caer vn guante en el suelo, y levantale èl.

Mire que se le cayò
à Vuessèlencia este guante.

Temale desdeñosa, y vase.

Cle. Què decis? *Gab.* Se le ha caido,
y alzandole yo, pretendo
con èl. *Clem.* O yo no os entiendo,
ò vos no sois entendido. *Vas.*

Gab. Gracias à Dios, experiencia,
què de dudas me sacais;
para què filosofais
temores en la evidencia?
esto està yà averiguado.

A èl como que và à entrarse.

Arm. La Toledana es hermosa,
puesto que ni muy ayrosa,
ni muy firme; hanme agradado
las joyas, pero no el brio,
ni el alma de la Gerarda,
que aunque en el cuerpo gallarda,
yela à España por lo frio.
Tiene partes excelentes,
puesto que la gracia es poca,
que es gran defecto en la boca
tan mal avenidos dientes:
lo que yo afirmaros puedo,
que en el aliño, y adorno,
puede obligar la de el torno
à olvidar la de Toledo. *Vase.*

Gab. Señas nuevas: vive Dios
que se han las tres concertado
à enloquecerme: cuidado,
si confuso entre las dos
quieres que el seso las rinda:
con tres, què hara mi paciencia?
señas Beatriz, y Clemencia?
señas tambien Armesinda?
Burlarme intentan cada vna:
solucion del enigma es;
pues son mis damas las tres,
y de las tres no es ninguna. *Vas.*

JORNADA TERCERA.

Salen Clemencia, y Enrique.

Clem. Mi hermana me dixo à mi,
que interpretando razones,
de contrarias intenciones,
la amais. *Enr.* Es señora ansi;
que como Carlos procura
con cartas (mas negociadas,
que por el Rey deseadas)
desvaratar mi ventura,
y no lo repugnais vos,
hallo en vuestro desengaño,
el remedio de mi daño,
y compitiendo los dos,
me parece que es prudencia
(antes que en zelos me ofusque)
que en Madama Beatriz busque
lo que peligra en Clemencia.

Cle. Quando el Duque os compitiera,
y entrada en mi pecho hallàra,
que el passo os dificultàra,
mejor salida no fuera
(à ser amante de ley)
sus ardides desmentir,
que por Beatriz competir,
con vn Infante, y vn Rey?
confessarlo ansi es forzoso;
en efeto haces alarde
de ser el primer cobarde,
que se retira zeloso:
aunque os tendreis por feliz,
si en tan loca competencia,
sois timido por Clemencia,
y animoso por Beatriz.

Enr. Quando yo no interessara

mas medras de mis intentos,
que el causaros sentimientos,
con que mi amor se repara,
fue ardid, señora discreto,
fingir haceros agravios,
que tal vez suelen ser sabios
los zelos, mostrè en efeto,
que à vuestra hermana servia,
y fue admirable mi aviso,
pues mi amor por su orden quiso
probar lo que en vos tenia.
Yà que lo sè, a vuestros pies,
dandoos gracias, perdon pido;
sosegad vos mi sentido,
porque os ame mas despues.
Deveras, què no estimais
à Carlos? què os resistis?
què en fin quando me admitis
sois muger, y no os mudais?
Cle. Mi inclinacion no consiente
mudanzas, que la firmeza,
es en mi naturaleza,
si en las otras, accidente.
Yo quise (desde el instante
que di principio al querer)
à quien mi esposo ha de ser,
y nunca mudè de amante.
Carlos (desvanezca, ò no,
promessas à su cuidado)
persona trae à su lado
que en mi pecho despertò
desvelos de mas momento.
Enr. Como es esso? *Cle.* Què temeis?
à Don Gabriel le debeis
amistades, que si os quento,
dudareis satisfacerlas,
en llegando à ponderarlas:
el principio de pagarlas
es Duque, el agradecerlas.
Hazedlo ansi, que èl ha sido
à quien fee mi pecho dà.
Enr. A Don Gabriel? *Cle.* El serà,
si me entiende, preferido
à muchos; (quiero decir
en materia de consejos.)
Enr. Estaba de esso tan lexos,
viendole à Carlos servir,
que aunque me lo certifique
vuestro credito, y sea ansi.
Cle. Cada qual hace por sì,
antes que por otro, Enrique.
Enr. Pues èl en esso que hace
por sì? que es lo que medrò?
Cle. No es el amigo otro yo
que à dos almas satisface
con sola vna voluntad,
si à vn mismo fin se determina?
Enr. Ansi es bien que se difina
el amigo. *Cle.* Y su amistad
no puede ser tal con vos,
que se verifique en èl
tal fineza? *Enr.* Don Gabriel
contra su dueño? por Dios
que ha de quedar assombrado
quien tal impossible oyere?
Cle. Quanto mas por vos hiciere,
os tendrà mas obligado.
Enr. Poco abona su opinion,
quien essa quenta dà de ella.
Cle. Como por esso atropella,
si es viva vna inclinacion?
Experimentad la mia,
disculpando à Don Gabriel,
que yo os juro que por el
dexara vna Monarquia.
Enr. Como por el? *Cle.* Pues no dexa
la herencia casi de Francia
con el de Orliens à su instancia;
inclinome à su consejo,
de suerte, Duque, os prometo,
que toda mi libertad,
pende de su voluntad.
Enr. El Español es discreto,
y si yo alcanzo por el
que os inclineis à mi amor,
le sere eterno deudor.
Cle. Id, Enrique, hablad con el,
experimentad verdades,
que antes de mucho admireis;
solicitadle, y vereis,
prodigios entre amistades,
que no poco han de importaros:
decid que siga la traza,
que amor, y su ingenio enlaza,
que alguna vez saldràn claros
los cielos, hasta aqui obscuros:

pues para los animosos
principios dificultosos,
prometen fines seguros;
y que esto le aviso yo
para vuestro buen sucesso.
Enr. Pues no sabrè yo algo de esso?
Cle. Por agora (Enrique) no.
Enr. Pues es razon que el tercero
alcance mas que el amante.
Cle. El medio que es importante
para los fines que espero,
con vos me requiere muda,
y toda lenguas con èl;
si os regis por Don Gabriel,
presto saldreis de essa duda.
Que hemos dispuesto los dos
cierta traza sin testigos,
con que quedeis muy amigos
mi padre, Carlos, y vos.
Solo este fin me reporta
en los labios el secreto;
vos vereis Duque en efeto,
lo que à los dos nos importa.
Enr. Alto: si por Don Gabriel
se han de allanar competencias,
voy à alentar sus agencias.
Cle. Nuestro amor estriva en èl,
direisle (pues le confio
que os industrie, y aconseje)
que por señas no lo dexe,
pues hartas con vos le embio.
Enr. Obedecer, y callar;
voy. *Cle.* Ois; y que en los dos *Vase.*
sabrà aquello (yendo vos)
de acertar, y no acertar.
Confuso parte; no es mucho,
que si imita mis acciones,
participe confusiones,
quando yo con tantas lucho.
Si señas tienen de ser
del gallardo Español pruebas,
señas Enrique le llevas
con que me pueda entender.
Què modo hallara yo agora
para sossegar desvelos
y conocer de mis zelos
la oculta competidora?
Si yo conociesse el dueño,
que inadvertida perdiò
el papel, que ocasiona
los riesgos en que me empeño,
facilitarè el cuidado
que confusa dificulto,
porque el enemigo oculto,
mas daña, que el declarado.
Aora bien aqui le hallè,
buelvole al mismo lugar, *hechale.*
que escondida he de sacar
quien la perdidosa fue.
Dudo en mi hermana, y mi prima,
si bien con mas fundamento
en la segunda; mi intento
à nuevas cosas me anima.
Qualquiera que passe de ellas,
en viendole le ha de alzar,
y si le perdiò, ha de dàr
muestras de gusto, y por ellas
quedarè informada yo.
Las dos estaban agora
en essa quadra; no ignora
trazas, quien zelosa amò.
Sale Fel. Clemencia, de tu eleccion
pende la paz de mi estado;
palabra à Enrique le he dado;
Carlos te tiene aficion,
ama à Beatriz el de Francia,
(yà tu sabes su poder)
consultar es menester
cosas de tanta importancia.
De tu entendimiento fio
riesgos que à tu arbitrio dexo.
Cle. En el tuyo mi consejo,
siendo tuyo serà mio.
Fel. Vèn, y estudiemos los dos
lo que se ha de hacer en esto.
Cle. Ay estorvo mas molesto *Ap.*
que el presente? ciego Dios,
mal podreis averiguar,
quien es mi competidora,
si dexo el papel agora,
y me obligan à ausentar.
Alzarele? pero no,
que si mi padre lo vè,
el credito arriesgarè,
que mi recato ganò;
què he de hacer? poco dichosa

soy en amores. *Fel.* No vienes?
Cle. Mi señor. *Fel.* Discrecion tienes,
que es milagro siendo hermosa;
busquemos los dos salida
à confusion tan cruel.
Cle. Bolveos à perder papel, *Ap.*
que mas que vos voy perdida. *Vas.*
Sale Bea. Perdile, y sin èl confusa
desvanezco mi sentido,
si acaso se me ha caido
por aqui? no tiene escusa
mi descuido, echele menos
agora; guardele à aqui,
no sè quando le perdi,
sè mi desgracia à lo menos.
Si le hallo mi padre, Cielos!
si alcanzò à saber por èl,
con riesgo de Don Gabriel
mi estado, y sus desvelos?
negarè dissimulada,
aunque la vida me cueste:
Mas valgame Dios! no es este?
ay prenda tan mal guardada, *alzale.*
quanto con gusto adquirida!
no saldreis mas de mi pecho,
que de agravios, que os he hecho,
vos seais bien parecida;
quando agora por aqui
con Armesinda passè,
se me cayò, y podrè
temores bolver en mi.
Salen Carlos, y Don Gabriel.
Gab. Yo sè que dandome zelos,
la he de bolver à adorar.
Gab. Tu estraño modo de amar
tendrà pocos paralelos.
Car. Gabriel, Madama esta aqui.
Gab. Comencemos tu quimera;
yo la llego à hablar. *Car.* Espera,
dexame primero à mi
que te introduzga con ella,
en España poderoso,
que me muestre zeloso,
porque à tu amor se reduzga,
y tu despues llegaràs.
Gab. Voyme, pues. *C.* Vè; y buelve luego.
Gab. Mas que el amor eres ciego. *Vas.*
Carl. Què quieres? no puedo mas;
Madama, si os desobligo,
y à vuestra hermana pretendo;
es porque ofendido entiendo,
que truxe mi mal conmigo;
quiero de suerte à vn amigo,
y quereisle tanto vos,
que puesto, que sabe Dios
lo que me cuesta olvidaros,
no os he de amar, por amaros;
y daros gusto à los dos.
Be. Duque, què decis? bolved
por vuestro sesso, y por mi,
no os precipiteis ansi,
y en mas mi opinion tened;
vuestra mudanza ofended;
pero no, Carlos, mi fama;
què amigo es esse? *Car.* Madama
no dissimuleis conmigo,
y el correspondiente os ama;
Prodigo intento, y cortès,
lograr con èl vna hazaña,
tendrà que embidiar España
desde oy, el valor Francès.
Bea. Acabemos yà; quien es
sugeto tan ponderado?
Car. Duque, que à Castilla ha dado
sangre Real, Duque en efecto
de Naxara, que en secreto
es mi igual, y es mi criado.
Bea. Valgame Dios! D. Gabriel *Ap.*
es Duque? es tan gran señor?
Car. En los ojos vuestro amor
os lleva el alma tràs el.
Bea. A lo menos, si es mas fiel
que vos, y menos mudable,
fuera ingratitud culpable
no amarle, qual presumis;
mas vos de què colegis
defecto en mi tan notable?
Car. Mintamos vn poco, amor, *Ap.*
que và hallando esta quimera
mas zelos, que yo quisiera:
fiado de mi valor *A ella.*
hasta el minimo favor
me comunica. *Bea.* En efecto
no ay entre los dos secreto?
Car. A persuadirme se anima,
que fue por èl el enigma

de entiendame el mas discreto.
Presentome (por testigo
del amor que le mostrais)
señas que dissimulais,
y èl congetura conmigo.
Si algunas de estas os digo,
yà graves, y yà risueñas.
Bea. Duque, què decis de señas?
Carl. Señas le apuran el sesso.
Bea. Pues èl alabase de esso?
C. Mentira, en mucho me empeñas. *Ap.*
Bea. Señas (os ha dicho à vos)
que en mi alientan su esperanza?
Car. La amistad todo lo alcanza,
y es mucha la de los dos.
Bea. Yo señas? valgame Dios! *Ap.*
en hombre, que es tàn perfecto
puede caber tal defecto?
Car. Por èl en fin determino,
que mude mi amor camino;
tanto su amistad respeto.
Bea. Sois, vos todo gentilezas,
que èl os podrà agradecer;
mas no yo, pues llego à vèr
mi agravio en vuestras finezas.
Ay Cielos! si dà en flaquezas
como essas, presumirà
señas, que dicho os avrà.
Ca. Muchas me contò, (aunq obscuras)
y por esto no seguras,
que averiguando en vos và.
Bea. Muchas, y obscuras, decis?
Car. Todo su pecho me fia.
Bea. Què escuchais, desdicha mia? *Ap.*
necias industrias, que oìs?
Car. Parece, que lo sentis,
como ofendida. *Bea.* Què mucho,
si mis desdoros escucho
en quien ansi os engañò?
Car. O le amais (Madama) ò no.
Bea. Con que de congojas lucho! *Ap.*
en fin es Duque? *Car.* Y Marquès
de Aguilar. *Bea.* No sè que hiciera
de mi libertad, si fuera
en voz de Español, Francès.
Car. Alto zeloso interès, *Ap.*
yà os hizo mi amor lugar.
Bea. Pero prodreisle afirmar,
que alcanzarà ventajo[illegible]
suertes que merece ayroso,
y pierde por no callar. *Vase.*
Car. Buscaban zelos mis daños,
que à mi amor diessen desvelos;
y andando à caza de zelos,
encontrè con desengaños,
el que por medios estraños,
en nuevos riesgos se arroja,
quando coja
el fruto que yo cogì,
echese la culpa à sì,
porque siempre el que se ofusca
en peligros, que aborrece,
si desdichas apetece,
halla mas de las que busca. *Vas.*

Sale Felipo, y Armesinda.

Fel. Esto es lo consultado
por Clemencia, y de ti tiene cuidado,
de suerte, que te estima (ma.
con afectos de hermana, mas que pri-
Condesa de Blès eres, (adquieres.
si al Duque Enrique por esposo,
y yo le persuado, (estado,
que olvidando à Clemencia, trueque
y amor en ti; podemos (mos,
mudar en paces, guerras que teme-
Arm. Señor: en Vuessel encia
librè (muertos mis padres) la obe-
que à ellos les debia, (diencia
mi voluntad es tuya, mas que mia:
mas cosas de esse porte,
no es justo que la prisa las acorte;
consultelas despacio,
pues sobran Consejeros en Palacio,
que miraràn prudentes
si se atajan con esso inconvinientes.
Y yo del mismo modo,
entre tanto, verè si me acomodo
à disponer deseos (pleos;
tan libres, en mi edad, de essos em-
Fel. Tu discrecion, sobrina,
merece admiracion, por peregrina;
yo voy à consultarlos;
tu eres la paz del Rey, de Enrique,
y Carlos. *Vase.*
Arm. Examine voluntades,
y haga Filipo experiencia,

entre tanto que en Clemencia,
mis zelos ſacan verdades,
y quiere al Eſpañol mas,
que obedecer à mi tio,
que deſpues, pues no ſoy rio,
bien puedo bolverme atràs.

Beatriz ſin vèr à Armeſinda.

Bea. Es poſsible que tan grave,
tan cuerdo, tan entendido,
tan diſcreto, y bien nacido,
(quando lo que importa ſabe,
Duque, Don Gabriel Manrique
el ſecreto encomendado,
y en fee de noble jurado)
con Carlos le comunique?
No ſoſpechas, no lo creo;
miente Carlos: congeturas
ſeràn, las que mal ſeguras,
(porque mude de deſeo)
le inquieran la voluntad,
como en mis ojos ha viſto,
lo que en la lengua reſiſto,
querrà ſacar la verdad
con mentiras, que le impone.
Anda el Eſpañol buſcando
las ſeñas con que le mando,
que tus dichas ocaſione,
ocupa, quando le aſsiſto,
los ojos, y el alma en mi,
y ſaca Carlos de aqui,
(porque a los dos nos ha viſto,
con deſcuido cuidadoſo)
zelos, de cauſas pequeñas;
mas decir lo de las ſeñas?
aqui el culparle es forzoſo,
lo miſmo que acuſo, abono,
y entre el ſi, y el no confuſa,
hallo el agravio en la eſcuſa,
y condenando, perdono.

Sale Clemencia ſin vèr à las otras dos.

Cle. Si Armeſinda lleva bien
el dàr à Enrique la mano,
ſaliò mi recelo vano;
poco mis ſoſpechas vèn.
Si rehuſa eſte concierto,
dandoſe por ofendida,
D. Gabriel la trae perdida;
y mi temor ſaliò cierto.

Arm. Prima? en notable cuidado,
oy mis aumentos te ven, *A Clem.*
darte puedo el parabien
de Conſejera de Eſtado.
Tu padre (que dificulta
rieſgos que nacen de nuevo)
me afirma lo que te debo,
quedarele à tu conſulta
deudora, que es circunſtancia
mucha, que à Enrique ſe rinda;
la libertad de Armeſinda,
porque Beatriz reyne en Francia.

Bea. Como es eſto de Reynar? *Ap.*
otra vez buelve eſte miedo?
deſde aqui eſcucharlas puedo.

Cle. Què quieres? ſe te afirmar,
que te eſtimo de manera,
que por ti me deſpoſſeo
del Duque. *Arm.* Ya yo no veo;
que eres mi caſamentera?
Debote voluntad tanta,
que no admites, y te peſa,
ſer con Enrique Duqueſa,
por ſer con Carlos Infanta.

Cle. Prima, reales intereſſes
efectuolos la ambicion,
prometote, que no ſon
mis penſamientos Franceſes.

Arm. Seràn Eſpañoles, prima.

Cle. Como? *Ar.* Pues no han de tener
alguna patria? *Cle.* Es querer,
perdime zelos? *Arm.* Enigma
es eſta, que tu amor traza,
y quando pienſas que eſta
ſecretiſsima, anda yà
à pregones por la plaza.

Cle. Eſtàs en ti? *Arm.* No te aſſombres;
que debe ſer tu beldad
Alcaide de la Hermandad,
que prende en los campos hombres.

Bea. Ay Cielos! todo ſe ſabe, *Ap.*
el Eſpañol fementido,
prodigo indiſcreto ha ſido;
perjuro dexò ſin llave
ſecretos, y confianzas.

Arm. Alcayde fue tu cuidado;
del quarto en que retirado
diſte à rieſgos confianzas,

que

què ingeniosa te aperc bes,
de torno, tiniebla, y salas!
què sazonada regalas!
què mysteriosa que escrives!
yà yo he visto los papeles,
cifras de tu estraño amor.
Bea. Todo lo ha dicho el traydor. *Ap.*
Arm. No ay para que te receles,
que yà el Español me fia
secretos encomendados,
porque tercie en sus cuidados.
Luego piensas, prima mia,
que no me revelò señas,
yà en acciones, y yà escritas,
en què dudas facilitas,
y animas quando despeñas?
pues advierte que me hace
agente de tus amores,
y sè todos los favores
con que intentas que se enlace
en laberintos dudosos,
no sè à què fin prevenidos,
conceptos con dos sentidos,
obscuros por mysteriosos.
El papel que te escriviò,
el credito que con èl
te acredita. *Cle.* Don Gabriel
esso de mi te mintiò.
Arm. Esto, y otras liviandades
que callo. De què te admiras?
amor, digamos mentiras, *Apar.*
para averiguar verdades.
Clem Mas si celosa de mi *Apar.*
mi prima se ha declarádo
con èl, y quenta la ha dado
de cosas que presumi,
guardar seguras en èl?
no ay hombre que no se alabe
de favores, que aun no sabe:
imitòlos Don Gabriel.
Ar. No ay para què recelarte *A ella.*
yà: de mi declarate
con los dos; què le dirè
(prima mia) de tu parte?
Cle. Dile, prima, que por ti
facilitarle deseo
estorvos, y que en tu empleo
me tiene obligada a mi:
que no malogre invenciones
que tanto estudio te cuestan,
pues ellas le manifiestan
(aunque en sombra) tus passiones
que las joyas vsurpadas,
por tu industria, repartidas
tambien por ti, aunque escondidas,
no engañan dissimuladas,
que facil se manifiesta,
qualquiera ardid estudiado;
si se afecta demasiado,
y en fin. *Arm.* Que locura es esta,
prima engañosa? A què efecto
es tanto dissimular?
hacerle desatinar;
sabele yà tu secreto,
y atribuyesme quimeras,
que ni por el pensamiento
me passan? *Cle.* Donoso quento:
mira prima, quando quieras
que por señas vn amante,
sus discursos encamine,
no le hagas que desatine,
procura de aqui adelante
probar su ingenio de modo,
que señas, y congeturas,
ni del todo sean obscuras,
ni tan patentes del todo,
que los demàs las entiendan;
porque es fuerza que el cuidado
ame siempre desvelado,
y que sus ojos pretendan
registrar en qualquier dama
acciones que à casos hechas,
dèn motivo à sus sospechas,
y luego piense que le ama.
Arm. Para què gastas doctrina,
que tu sola has menester?
Clem. Yo? Pues mira: has de saber
que tu Español imagina,
que yo soy la arquitectora
de la maquina que hiciste,
que comó le persuadiste
à amar por señas, y ignora
qual de las tres de esta casa
es la que ha de obedecer,
apenas nos llega à vèr,
quando estudioso nos tasa

las aciones mas pequeñas:
vna risa, vn bolver de ojos,
con que al punto sus antojos
juzgan, que le hacemos señas.
Cayòseme vn guante ayer,
y creyendole favor,
yà me imagina en su amor
perdida, quise bolver
por mi, y atajar locuras;
mas poco me ha aprovechado,
pues necio, y desbaratado
no sè què salas à obscuras,
tornos, y prendas robadas
alega, con presumpcion,
de que yo fui la ocasion;
como no le persuadas
à que eres tu su desvelo,
con temporizar con èl,
es fuerza, que el Don Gabriel
es vn Español del Cielo.
Y no es bien, que yà apurado
el sesso, siendo yo cuerda
permita, que por ti pierda
el poco, que le has dexado. *Vase.*

Arm. Esto es burlarse de mi,
esto es aver yà sabido
del criado fementido
quanto en este caso oì.
A no ser ella la autora
de esta confusa quimera,
claro està que no supiera
lo que me refiriò agora.
De zelos estoy perdida;
mas no lograrà, si puedo,
los lances de tanto enredo.
Yo burlada? Ella querida?
Harè, que el Duque castigue
arrojos de amor tan locos;
que en competencias no es poco
estorvar quien no consigue. *Vase.*

Bea. No ay en casa quien no sepa
quanto al silencio fiè.
Ay Cielos! como creerè
que en semejante hombre quepa
tal falta à tan vil defecto?
Pero culparle es en vano,
que yà excediera de humano,
si en todo fuera perfecto.

Sale Don Gabriel.

Gab. Harasele (gran señora)
à Vuessèlencia de nuevo,
el vèr que à hablarla me atrevo,
cosa rara en mi hasta agora,
pero alienta mi temor,
quien puede, y por vos se abrasa.

Bea. Decid, que no es nuevo en casa
teneros por hablador.

Gab. Hablador yo?

Bea. Proseguid.

Gab. Mal su opinion acredita,
quien la que tengo me quita
mintiendo. **Bea.** Decid, decid.

Gab. Porque es la mas civil mengua
para mi. **Bea.** Seran antojos
de quien os buscò todo ojos,
y os ha hallado todo lengua.
Decid. **Gab.** Embidia serà,
de quien con vuestra Excelencia
lo que no ossa en mi presencia.

Bea. Decid, acabemos yà.

Gab. Afirma, contra el valor,
que en mi essos desdoros teme.

Bea. Don Gabriel, decid, ò irème,
que sois terrible hablador.

Gab. Si en tal opinion me veo.

Bea. Dexad esso, y proseguid.

Gab. Pues vos lo mandais, oìd:
yo deseo, y no deseo,
cumplir leyes, y preceptos
de quien à hablaros me embia,
y sus secretos me fia.

Como que ella està leyendo vn papel.

Bea. Guardais vos muy bien secretos.

Gab. Pues podeis vos ofenderos,
de averlos quebrado yo?

Bea. Jesus! vos quebrado? No,
antes los decis enteros.

Gab. El embidioso ignorante
que me juzga poco fiel.

Dexale caer de industria èl, y levantale ella mirandole.

Bea. Levantad esse papel,
y proseguid adelante.

Gab. Ay Cielos! mi letra es esta. *Ap.*

Tomasele desdeñosa.

Bea.

Bea. Dad le acà.
Gab. Señora mia?
Bea. Al que secretos os fia,
podeis darle por respuesta,
què estudie en mis escarmientos,
si el fiarse es cosa baxa
de habladores de ventaja
què infaman sus juramentos. *Vase.*
Gab. Madama? señora mia?
rayos mortales arroja,
agora, cielos, se enoja,
que manifestar queria
obscuridades de amor!
agora que comenzaba
mi dicha, y le declaraba!
tal desden en tal favor!
gentil premio de desvelos!
bien satisfechos cuidados!
de habladores infamados?
Què esto inclementes Cielos?
no vi, en manos de Clemencia
oy mi papel? no es el mismo
que hallè agora? en tal abismo
quien ha de tener paciencia?
con quien comunico yo
secretos tan castigados,
de injurias galardonados,
sino con quien me mostrò
como carta de creencia
el billete que firmè?
Si amor por señas jurè,
y hallo señas en Clemencia,
es mucho que desatine
creyendo que es su inventora.
Pues como lo sabe agora
su hermana? como à hallar vine
en sus manos mi papel?
como Armensinda me aguarda
con las señas de Gerarda?
fue el intrincado vergel
mas confuso de Teseo?
No Cielos, no ay mas salida
(para no apurar la vida,
que pienso que lo deseo)
sino creer que las tres
(conjuradas contra mi)
comunican entre sì
secretos, porque despues,
como cada qual me engaña,
entre tanta confusion,
castiguen la presumpcion
que Francia culpa en España.

Sale Clemencia.

Cle. Mi padre (pues yo no puedo)
tanta maquina averigue,
y mis zelos apacigue;
desharèmos este enredo,
y saldre yo de cuidado
aunque me llamen cruel.
Aqui estais vos Don Gabrièl?
nunca os veo acompañado,
mas tampoco lo està Apolo.
Gab. Es esta condicion mia.
Cle. Si, pero sin compañia,
mucho hablais para estar solo.
Gab. Tambien vos formais agravios?
Cle. Amante he yo conocido
que huviera dichoso sido
à saber cerrar los labios,
y alguna en casa ofendida.
Gab. Direos, si me dais lugar.
Cle. Hablar vos? no ay que hablar,
guardaos no os cueste la vida. *Vase.*
Gab. Alto, otra vez se eclypsò
la certidumbre infeliz
de que Madama Beatriz
conmigo se declarò,
pues su hermana hizo lo mismo;
qual de ellas, amor, creerè
que desta maquina fue
la artifice? en vn abismo,
con dos vientos encontrados
navego sin experiencia,
yà Beatriz, y yà Clemencia
la nave de mis cuidados
combaten, y en tanta mengua
las dos, intimando agravios,
vna castiga mis labios,
y otra aborrece mi lengua.

Sale Carlos.

Carl. De la confianza necia
que en vos mi amistad creyò:
sè que à España se passò
la Fè salida de Grecia.
Basta que à Beatriz amais,
y dueño de sus desvelos;

por darme de veras zelos,
los de burlar escusais.
Quando yo puse los ojos
en Clemencia; si à su hermana
amò vuestra fee liviana,
escusarades enojos,
diciendome la verdad,
que yà en vuestra lengua dudo:
pero amigo que es tan mudo,
guardese de mi amistad. *Vas.*

Gab. Señor, gran señor, que es esto?
que concurrencia de males,
que espiritus infernales
tanta maraña han compuesto?
A todos los he agraviado;
todos acusan mi amor;
con las damas hablador;
y con el Duque callado:
la fortuna intenta verme,
(gustosa en desbaratarme)
con lengua para culparme,
sin ella para perderme.

Sale Enrique.

Enr. Gabriel, Clemencia me embia,
(puesto que entre obscuridades)
à que agradezca amistades,
que no supe que os debia.
Afirma que en mi favor
le aveis propuesto razones,
opuestas a pretensiones
de Carlos, vuestro señor.
Y como sè la lealtad
que le guardais, y debeis,
aunque de mi parte esteis,
no es tanta nuestra amistad
que presumiera tal cosa,
à no tener fundamento
en que lo haceis con intento
de que Beatriz sea su esposa.
Digna accion de la cordura,
que en vuestro valor se encierra;
pues se ataja assi la guerra
que de otra suerte aventura.
Porq́ aunque arriesgue el perderme,
su palabra ha de cumplir
Filipo, ò yo prevenirme
contra quien guste ofenderme.
En efecto, sea por esto,
ò por lo que vos sabreis,
tan persuadida teneis
à mi dama, que ha propuesto
no hacer mas de lo que vos
dispusieredes. *Gab.* Clemencia
dice, que estriva en mi agencia
el desposaros los dos?

Enr. Y que estos inconvenientes
bastais vos solo à atajarlos.

Gab. Yo? en deservicio de Carlos?

Enr. Señas me diò suficientes
(aunque obscuras para mi)
que sin quererse explicar,
dice, no podreis negar.

Gab. Cielos, en què os ofendi? *Ap.*
amante, y casamentero!
desleal à mi señor!
yà infamado de hablador!
yà su esposo, y yà tercero!

Enr. Que experimente verdades
que en vos admire, deseas;
y que obligaciones crea
de finezas, y amistades:
no sè yo con que pagaros
tanto, dice que sigais
la traza que en esto dais,
que algúna vez saldràn claros
los cielos, hasta aqui obscuros;
pues para los animosos,
principios dificultosos
prometen fines seguros.
Don Gabriel, què traza es esta?
que es rigor demasiado,
siendo yo el interessado
ignorarla. *Gab.* Què respuesta *Ap.*
la darè, confusion mia?

Enr. Y que sino me creeis
por señas no lo dexeis,
que hartas conmigo os embia.

Gab. Pudo declararse mas? *Ap.*
luego no fue Beatriz, cielos,
la autora de mis desvelos?
bolved esperanza atràs. *Ap.*
Pero como me condena,
sino es Beatriz, su rigor
à delitos de hablador?
nunca yo entrara en Lorena.

Enr. Acabadme de sacar

del golfo en que me aveis puesto:
decid, D. Gabriel, que es esto
de acertar, y no acertar?
Gab. Pues esso tambien os dixo?
Enr. Esto al partirse la oì;
y que entendereis por mi
este mysterio prolixo,
sin declararosle à vos
afirma, y que es de importancia
en tal caso mi ignorancia.
Gab. Estraña muger por Dios.
Enr. Quereisme yà despenar?
sacadme de este cuidado.
Ga. Duque, Enrique, ha me obligado
à ver, oir, y callar:
si ella afirma, que os importa
que este secreto ignoreis,
y os ama, què mas quereis?
Enr. Clemencia conmigo corta,
y con vos tan liberal?
D. Gabriel, aqui de Dios,
porque aveis de saber vos
lo que à mi no me estè mal,
y ha de negarseme à mi?
Gab. Esso, digalo Clemencia,
que yo no tengo licencia.
Enr. Mirad que saco de aqui
congeturas, no pequeñas,
que os desdoran de algun modo.
Gab. Esso si, sed vos, y todo,
astrologo de mis señas;
pero no ingrato à lo mucho
que afirma, que me debeis
Clemencia. *En.* En fin vos quereis,
que en los mysterios que escucho,
y no acabo de alcanzar,
pierda el sesso. *Gab.* El sesso? no:
mas quiero que como yo
tengais, que filosofiar.
Que os prometo, que es mi amor
tan mudo, que vive preso
en el alma, y con todo esso,
me le culpan de hablador.
No alcanza quien no obedece;
ni sin peligro, ay batalla,
ni merece quien no calla,
ni quien malicia merece.
Esto la dad por respuesta,
y decid, que pues dispuso,
que os tuviessemos confuso,
y os importa, (aunque os molesta)
la traza entre los dos dada,
se ponga en execucion,
porque perderà sazon
si oy no queda desposada,
que os disfrazò pensamientos,
para acendrar vuestra fe;
porque yo jamàs quebrè
palabras, ni juramentos.
Enr. Amor es loco, sus temas
impossibles de vencer,
yo no acabo de entender
el blanco de estas problemas;
pero si qual congeturo,
oy ha de llamarme esposo
Clemencia, tan venturoso
serè, como el medio obscuro.
Voy, porque no me hagais cargo;
de que à malicias me atrevo,
si bien sabrè lo que os debo,
pues no es el termino largo.
Pero vivid advertido,
en lo que aveis maquinado,
que si agradezco obligado,
me satisfago ofendido. *Vase.*
Gab. Todos forman de mi quexa,
à tragos la muerte bebo.
Echan desde arriba vn villete.
que es esto? Ay peligro nuevo?
arrojaron de la rexa
vn papel: si es semejante
Alzale, y leele.
à sus dos antecessores,
no mas ambiguos amores,
mude su dueño de amante.
Lee. Yà por experiencia sè,
quan obediente, y discreto
vive por vos el secreto,
que oculta os encomendè;
no es bien que el premio lo estè;
que os ofrece la fortuna:
ocasion ay oportuna;
id como la vez primera,
al torno que alli os espera
de las tres la vna, y ninguna.
Gab. Como cumpla lo que dise,

de

demos por bien empleado
todo el desvelo passado:
si es que à dudas satisfice,
fortuna acabese yà
el tema de estos engaños.

Sale Montoya.

Mont. Dos horas, sino dos años,
anda de acà para allà
en busca tuya, y no te halla,
Montoya, cierta señora
tamaña. *Gab.* Calla, Montoya.
Mont. Que embauca.
Gab. Signeme, y calla.
Mont. Doy à la lengua cien nudos,
que, pues por ti se me estanca,
aqui passa Salamanca
el colegio de los mudos. *Vans.*

Salen Clemencia, y Felipe.

Cle. Esto es, señor, lo cierto,
Armesinda este ardid ha descubierto,
lo que de mi has oido,
del modo que te afirmo ha sucedido,
à Enrique menosprecia,
no estima à Carlos; porque loca, ò
al Español adora, (necia
de tantos embelecos inventora.
Fel. Clemencia, considera,
que parece imposible tal quimera,
en tan pequeños años (gaños?
puede Armesinda hacer tantos en-
Cle. Para ellos la habilita
esse quarto, despues que no se habita
desde el año passado, (llorado
por las muertes, que en èl hemos
de mi madre, y señora,
y del Duque mi hermano; alli in-
de peregrinas trazas, (ventora
con tornos, con papeles, y amenazas,
que ingeniosa dispuso:
del Español el sesso trae confuso.
Fel. Juzgote con tu prima
apassionada, viendo que no estima
à Enrique, quando quieres
à Carlos: sois estrañas las mugeres.
Cle. Espera, haz vna cosa,
darasme (si nos sale provechosa)
el credito debido,
llama aqui al Español favorecido
como otras veces sueles,
que entre otros, trae consigo dos pa-
que le escriviò esta dama, (peles
à quien su confusion, por señas ama.
conoceràs sin duda
por la letra, la autora amante, y mu-
que el estilo profana, (da,
con que amor hasta aqui su imperio
F. Bien dices: de esse modo (allana.
sabrè quien es, y se averigua todo;
mandarè que le llamen, (men.
y en èl de estos mysterios harè exa-

Sale Armesinda.

Arm. Què puede buscar, Cielos,
D. Gabriel en tal parte sino zelos,
que apuren mi cuidado? *Ap.*
En el quarto tanto ha deshabitado,
y cerrarle la puerta
luego que entre? sospecha saldreis,
si à confirmaros torno: (cierta:
alli el teatro oculto, alli està el tor-
(amor) de mi tragedia. (no,
Si el Duque tanto insulto no reme-
quedarà mi esperanza (dia,
marchita en flor, sin fruto mi espe-
Fel. Armesinda? que es esto? (ranza.
Arm. Sutilezas de amor, con que ha dis-
Clemencia, señor mio, (puesto,
quanto tu ofensa con su desvarìo:
essa parte de casa,
que no se vive, tu opinion abrasa.
Mi prima (que atropella
respetos de quien es) oculta en ella
à quien te certifique (que.
la causa porque dexa al Duque Enri-
Cle. Desatinada vienes
la culpa me atribuyes, que tu tienes?
perdiste el sesso prima?
A. Yà se saben verdades de esta enigma,
yà el quarto, el torno, y salas
donde escrives, obligas, y regalas
al Español dichoso,
agora en possession, antes dudoso,
derriba señor, puertas, (abiertas
que solo estàn à nuestro agravio
Fel. Què es esto (cielo santo?)
Cle. Averigua, señor, enredo tanto,
que si la letra miras

de

de los papeles, no podràn mentiras
desdorar mi inocencia?
Ar. Esso pretendo yo, haga experiencia
la averiguacion sabia
de la agressora, que tu casa agravia.
Fel. Écharè por el suelo,
abrasarè impaciente
el Palacio, la autora, el delinquente
de tanto ciego insulto. *Vas.*
Ar. No has de lograr tu amor hasta aqui
Ca. Con frivolas disculpas (oculto.
disfrazas evidencias de tus culpas.
Ar. Què loca te despeñas. (por señas.
Ca. Pues poco has de lograr tu amor.
Vanse, y sale Don Gabriel, y Montoya.
Mon. Segunda vez nos enmonjan,
y cerrandonos las puertas,
solos de noche, y à obscuras,
à pares, nos emparedan.
Tu que sabes lo que passa,
ni tienes miedo, ni tiemblas,
mas yo que no he merecido
tantica historia si quiera
con que sobornar temores,
que he de hacer, sino hacer cera?
Gab. Todo ha de parar en bien.
Mon. No pare en la chimenea,
por donde à ciegas me embutan;
pongan luz, y saquen cena,
y estemonos aqui vn siglo.
Llaman dentro al torno.
Gab. Alli llaman. *Mont.* Alli llega;
tu que eres el consiliario,
que yo en la dicha Comedia,
no soy mas que el mete sillas.
Buelvese el torno con vn villete, y vna luz.
Gab. Luz, y papel? *Mo.* Ansi empiezan
los actos de nuestra farsa.
Apartase de Montoya, y lee en alto.
Ga. Una es la nota, y la letra
de este, y de los otros tres,
y dice de esta manera.
Lee. Madama, Beatriz se alaba,
de que le aveis dado quenta
de secretos prometidos,
que el bien nacido conserva;
Carlos lo sabe, Armesinda
à todos los manifiesta;
yà se los avia contado
à los tres Duques, Clemencia:
ved si està puesto en razon,
que quien juramentos quiebra
quando el premio que esperaba
perdiò, passe por la pena.
Poneos bien con Dios al punto,
porque dentro de hora, y media
he de hacer, que en esse sitio
encubra siempre la tierra,
lo que no encubristes vos,
que temo de vuestra lengua,
si agora no la sepulto
que ha de hablar despues de muerta.
Gab. Esta es sofistica escusa *Ap.*
de quien cavilosa intenta
honestar sus liviandades
al nuevo interès, que afecta.
Yà Clemencia, yà Beatriz,
yà Armesinda, la vna sea
de las tres, la enigma dama,
si ama à Carlos la primera,
la segunda al Rey Francès,
y apetece la tercera
à Enrique, què maravilla
que recele que se sepan
los arrojos de su gusto?
Temerosa de mis quexas,
con la muerte me amenaza,
pero primero que muera,
harà mi valor alarde
de la sangre que le alienta;
Saca la espada.
saca la espada Montoya.
Mon. Para què la quieres fuera?
Gab. Acaba, ò te matarè.
Mont. Pues tu conmigo pendencias?
à cuchilladas me pagas
catorce, ò veinte Quaresmas
que he ayunado en tu servicio?
no digo yo, que andan sueltas
por este quarto de ahorcado
Margarusas? si me trueca
la cara algun Gazipiro,
y que soy Gigante piensa?
Montoya soy, vive Apolo:
ten señor (por Dios) verguenza

de ensuciar tus limpias manos
en sangre lacaya. *Gab.* Bestia,
que dices? *Mont.* Las Letanias.
Gab. Mira que à matarnos entran
traydores dissimulados.
Mont. Acia adonde estàn? que puedas
encontrarlos, verlos tu?
y yo agora llenos tenga
los ojos de cataratas,
à Dios, y à ventura muera
todo fauno, sierpe, ò grifo.
Saca la espada.
Gab. Ponte à mi lado, no temas.
Mon. Si se hallare en toda Europa
quien mas desdichado sea
que yo. *Gab.* Tiemblas?
Mon Tiemblo, y sudo,
oleraſme si te acercas:
quieres vèr quan venturoso
soy? Pues escucha; vna siesta
soñaba que me avia hallado
tres bolsas, y dos talegas
de doblones de à dos caras;
tendilos sobre vna mesa,
y quando empezè à contarlos,
al primero me despiertan,
dexandome de la galla,
sin permitirme siquiera
que entre sueños recreasse
mi codicia con su quenta.
Soñè otra vez que me daban
(sacandome à la verguenza
por las calles de la Corte)
quatrocientos de la penca.
Iba yo cari vinagre,
llorado de berduleras,
entre escrivas, y envarados,
las espaldas berengenas.
Y à cada esta es la justicia;
me pespuntaba el gurrea
los ribetes quatro à quatro,
qual, Dios le dè la manteca.
Considera tu que tal
iria mi Reverencia;
que vive Dios, que escocian
como si fuessen de veras.
Pues fue mi ventura tanta,
para que embidia la tengas,
que hasta el vltimo pencazo
no despertè, de manera,
que quando sueño doblones,
al primero me recuerdan,
y quando azotes, me obligan
que hasta el quatrocientos duerma;
ay bestia mas desdichada?
Golpes grandes à la puerta por de dentro, y dice allà el Duque.
Fel. Sino abriere, echad por tierra
las puertas. *Mon.* Descomunal
jayan Tranquitrinco, espera,
Santiago, cierra España.
A ellos, señor, ò à ellas.
Cria. Yà està abierto para todos.
Mon. Los Duques, y las Duquesas.
Gab. Pues como? quien me amenaza
de muerte, porque no sepa
ninguno mudanzas suyas,
agora con todos entra?
Todos los de la Comedia menos Carlos.
Fel. Rendid (Español) las armas.
Gab. A los pies de vuestra Alteza.
ellas, el dueño, y la vida
Mon. La bolsa, el dinero, y ellas.
Fel. Es blason de generoso,
à costa de su nobleza,
desassossegar palacios?
y estrangero, hacer ofensas
à tanto Principe, y dama?
Gab. Quien à sustentar se atreba
que yo. *Fel.* Yà se sabe todo.
Gab. Hice cosa, que no deba
ni aqui, ni. *Fel.* Don Gabriel, basta;
dicho me han desta quimera
lo que passa, aunque en confuso.
Gab. No yo à lo menos, que precia
mi valor, guardar palabras,
que tanto riesgo me cuestan.
Y pues contra esto me indician,
diga Madama Clemencia,
diga Carlos, señor mio,
Beatriz, y su prima bella,
vuestra Alteza, el Duque Enrique
quando permitia la lengua
secretos encomendados
que de los labios excedan?
Mon. Chitòn, por amor de Christo;

A Armensinda aparte.

dama en cifra, niña almendra,
en lo de la sala, y torno,
joyas, papel, noche, y cena.

Fel. Qual de estas tres (Español)
mandandoos amar por señas,
es la sutil inventora
de tanto artificio? *Gab.* Fuera
(gran señor) yo afortunado
à alcanzar mis diligencias
la solucion de essas dudas;
no lo se (si bien sospechas
tengo en todas tres.) *Fel.* Mostrad
dos papeles, que su letra
alumbrarà confusiones.

Gab. Denme todas tres licencia
para hacer de ellos alarde,
què sin darmela, aunque muera,
no me atreverè à enseñarlos,
por no ofender la vna de ellas.

Bea. Yo os lo premeto.

Clem. Yo, y todo.

Arm. Yo tambien.

Mon. Traza discreta,
para deshacer pandillas.

Daselos, y miralos Felipo.

Fel. Ni de Beatriz, ni Clemencia,
ni de Armensinda, es la forma,
todos son de mano agena.

Mon. Pues bolvamos à tocar
tercera vez à tinieblas.

Gab. Si las tres me lo permiten,
y perdona vuestra Alteza,
de este amor enmarañado
culpas, que no sè que tenga,
señas ofrezco bastantes
para conocer su autora,
por mas que ocultarse quiera.

Bea. Yà la teneis.

Cle. Acabad.

Fel. Què dices tu?

Arm. Que desea
mi confusion verse libre.

Mon. Aqui la trampa se suelta.

Gab. Quien, pues, de las tres Madamas,
à las dos de Vuesselencias
diò las joyas de diamantes
que al pecho sacaron puestas
la primer vez que me hablaron?

Bea. Leonora mi camarera,
debaxo mis almohadas
hallò esta Cruz, sin que sepa
como, ò quien alli la puso;
y tambien essotras piezas,
que por saber este enigma
di à las dos.

Leo. Es cosa cierta
lo que mi señora afirma.

Fel. En fin que quien nos enreda
se ha de reir de nosotros?

Mon. Desmarañelo vn Poeta.

Gab. Señor, si esta vez no doy
con el engaño, no tengas
de averiguarle esperanzas.

Fel. Decid.

Mon. Yà và la tercera.

Gab. Quando agora entrè à esta sala,
estaban con vuestra Alteza
las tres Madamas presentes?

Fel. Solo Beatriz faltò de ellas.

Gab. Pues ella estaba en el torno,
y apurando mi paciencia
amenazaba mi vida,
ella es la dama encubierta
que se entretiene en burlarme.

Fel. Què respondeis?

Cle. Que confiessa
lo que la lengua reusa,
en la cara la verguenza.

Sale Carlos.

Carl. Antes morirè à su lado,
que en Francia persona ofenda
al de Naxera, mi amigo.

Fel. Què es esto?

Mon. Chilindrina nueva.

Car. Mi hermano el Rey se casò
con Ricarda, Infanta Inglesa,
y muerto en España el Duque
de Naxera (porque queda
sin sucesion) Don Gabriel,
sobrino suyo le hereda.
Pesames, y parabienes
os dèn juntos estas nuevas,
y vos Felipo à Beatriz,
permitiendo que merezca
mi intercession, y amistad,

lo que Madama desea,
que es juntar en Don Gabrièl
à Naxera, con Lorena.
Mi esposa serà Armesinda,
(*dando la mano à Clemencia*
Enrique) porque amistades
desbaraten competencias,
alcance yo vuestro si.

Fel. Dueño es señor, vuestra Alteza
de mi voluntad, y Estado,
como lo dispone sea.

Gab. A vuestros pies, gran señor.

Carl. Levantad, que assi se venga
de agravios que amor enlaza
la sangre noble Francesa.

Mon. Trinidad de desposorios,
solo Montoya se queda
incasable, ò celebato
paralelo de vna Dueña.

Gab. Invencionero ingenioso
es amor esta novela,
Senado ilustre, lo diga,
y en ella el Amar por Señas.

F I N.

LICENCIA DEL CONSEJO.

Don Miguèl Fernandez Munilla, Secretario del Rey nuestro señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Consejo, certifico, que por los señores de èl se ha concedido licencia à Doña Theresa de Gazmàn, para que por vna vez pueda imprimir la Comedia, intitulada: *Amar por Señas*; su autor *el Maestro Tirso de Molina*. Y para que convenga doy la presente en Madrid à 5. de Octubre de 1733.

Don Miguèl Fernandez Munilla.

FEE DE ERRATAS.

Pag. 1. col. 1. lin. 2. Alzon, lee Arzon. Pag. 14. col. 2. lin. 1. esperaza, lee esperanza. Pag. 15. col. 2. lin. vltim. alagan, lee algun. Pag. 20. col. 1. lin. 12. y quien, lee si quien. Pag. 21. col. 1. lin. 19. quita el todos, col. 2. lin. 17. lechugas, lee lechuzas. Pag. 23. col. 1. lin. 3. torne, lee torneo. Pag. 24. col. 1. lin. 23. temale, lee tomale. Pag. 26. col. 1. lin. 16. eispuesto, lee dispuesto.

He visto la Comedia, intitulada: *Amar por Señas*; su autor *el Maestro Tirso de Molina*, y con estas erratas corresponde à la antigua impressa, que rubricada hace veces de original. Madrid, y Octubre 26. de 1733.

Lic. Don Manuel Garcia Alesson.
Correct. Gen. por su Mag.

TASSA.

Tassaron los señores del Real Consejo à seis maravedis cada pliego de esta Comedia, intitulada: *Amar por Señas*; su autor *el Maestro Tirso de Molina*. Como mas largamente consta. Madrid, y Octubre 26. de 1733.

Don Miguèl Fernandez Munilla.

Se hallarà esta Comedia con mas de 600. titulos de surtimiento, en la Lonja de Comedias, à la Puerta del Sol.

Impressa en Madrid, en la Imprenta de Joseph Gonzalez; vive en la calle del Arenal. Año de 1733.